BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32 ❁ REDACCION Y ADMINISTRACION ❁ Turín (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion é incredulidad y preparar así una nueva generacion

(LEÓN XIII)

AÑO XXII — N. 7 ❁ PUBLICACIÓN MENSUAL ❁ JULIO de 1901

SUMARIO. — Cooperación Salesiana . . . . . pág. 177
Documentos Salesianos. — Discurso pronunciado por el Rvmo. Sr. D. Francisco Cerruti en la Academia celebrada en Valsálice el día 18 de Abril último 179
Importantísimo 182
Homenaje internacional á Jesús 183
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América . 185
DE NUESTRAS MISIONES. — Viajes de Monseñor Cagliero — Patagonia: Pampa Central (Argentina — Tierra del Fuego 187
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — *España.* Sarriá (Barcelona) — *América.* Managua (Nicaragua) — Quito (Ecuador) . 192
Gracias de María Auxiliadora 194
Crónica Salesiana 196
Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna 201
GRABADOS. — Cuadro de la Inmaculada en Valsálice — Jesús bendiciendo á los niños — Un Misionero visitando las Pampas. — Pobres que han hecho el cumplimiento pascual en la Casa Salesiana de Sarriá. — Mons. Lasagna.

Cooperación Salesiana

MUCHOS se privan de los grandes beneficios espirituales que Dios Nuestro Señor en su inagotable bondad se ha dignado conceder por medio de sus representantes en la tierra, los Sumos Pontífices Pío IX y León XIII, á todos los que contribuyan á la Obra Salesiana, y sufren esta privación por creer que sólo aquellos que cooperan pecuniariamente pueden lucrar tan ricos y acaudalados bienes.

Diré de la manera más breve é inteligible como se puede cooperar á la Obra Salesiana y veréis que *todos* sin excepción podéis participar de tan abundantes é incalculables como necesarios beneficios, y digo necesarios porque la vida espiritual es anémica y estéril sino se recolectan los frutos que nuestra bendita y compasiva Madre la Santa Iglesia Católica nos proporciona por medio de las indulgencias.

En el *número extraordinario de propaganda* del BOLETÍN SALESIANO se lee lo siguiente: **todos, pobres y ricos, sabios é ignorantes pueden ser COOPERADORES SALESIANOS y gozar por consiguiente de los muchos y grandes favores que les ha concedido la Iglesia, pues al alcance de todos están los principales medios de cooperación á saber: la *oración*, la *limosna* y la *propaganda*.** En estas líneas y de una manera concisa y terminante se dicen las distintas maneras de cooperar á la Obra Salesiana. Aunque poco ó nada se puede añadir, diremos sin embargo algo de cada una de ellas.

I.
La Oración.

Si escribiésemos para incrédulos, Dios Nuestro Señor nos daría luces para probarles la necesidad, excelencia, eficacia y utilidad del único y sublime medio que la criatura tiene para comunicar sus afectos y necesidades á su Criador, esto es, de *la oración*, pero como escribimos para creyentes fervorosos, nada de esto diremos por hacerles en cierto modo una grave injuria. Ahora bien: todos podéis orar, luego este primer y fundamental medio

de cooperación á la Obra de D. Bosco está al alcance de todos, lucrando al practicarlo las indulgencias concedidas á los Cooperadores Salesianos.

¿Para qué se ha de orar? Para que el Señor conceda especiales y abundantísimas gracias á nuestro amado Rector Mayor, D. Miguel Rúa, á fin de que pueda desempeñar con acierto el arduo y penoso cargo que sobre él pesa, pues dando con los auxilios divinos acertadas disposiciones, la Sociedad Salesiana caminará serena y tranquila por el derrotero que la Divina Providencia le ha designado en el proceloso y alborotado mar de este mundo, sin que los vientos contrarios puedan impedir en lo más mínimo su edificante y regeneradora acción.

¿Para qué se ha de orar? Para que los demás Superiores cumplan bien sus siempre fatigosas y respectivas obligaciones, y para que aquellos que tienen á su cargo almas que salvar, las conduzcan con verdadero tino al Señor, llenando de este modo los elevados y generosos fines de nuestra amada Sociedad.

¿Para qué se ha de orar? Para que Dios Nuestro Señor mande muchos obreros á su viña, porque de día en día se sienten mayores necesidades, y es doloroso no poder atender todas las peticiones por falta de personal, pudiéndose decir hoy lo mismo que cuando empezó nuestra Pía Sociedad: *messis quidem multa, operari autem pauci.*

¿Para qué se ha de orar? Para que el Todopoderoso envíe á esta Sociedad operarios sanos y robustos, con la suficiente abnegación para que se sacrifiquen, si es necesario, por la salvación de los infelices salvajes que viven en verdadero estado de idiotismo, sin que sigan otros impulsos que los que instigan las brutales pasiones humanas.

¿Para qué se ha de orar? Para que el Señor jamás consienta (y esto os lo ruego encarecidamente) que penetre en las Casas Salesianas el monstruo horrendo por medio del pecado. ¡Oh! vuestra cooperación sería sin igual si orando alcanzaseis que Dios no castigue á la Sociedad Salesiana con tan pernicioso mal, permitiendo en ella el pecado, bien sea en sus miembros, bien en los niños y jóvenes que estos educan é instruyen.

¿Para qué se ha de orar? Para que Dios conceda la gracia de la perseverancia á los jóvenes que ya salen de nuestras Casas hechos verdaderos hombres, física y moralmente hablando, pues si bien es cierto que la mayor parte de ellos siguen el verdadero camino que han aprendido y resisten hasta con plausible y verdadero heroismo á las invitaciones viciosas que parientes ó extraños les hacen, sin embargo algunos, aunque afortunadamente pocos, han sucumbido á los ataques del enemigo infernal.

¿Para qué se ha de orar? Para que el Dueño de los corazones incline á los de aquellos que pueden allegar recursos pecuniarios, puesto que cuanto mayor sea el número de estos, más y más se extenderá la acción salesiana respecto de los niños pobres y que carecen de medios con que deponer su ignorancia y procurar su santificación.

¿Para qué, en fin, se ha de orar? Para que la gran Familia Salesiana, formada de Socios, Cooperadores y Niños, santificándose á sí misma, en todos y cada uno de sus miembros, se salven las almas de todos ellos, para que el día del Juicio pueda nuestro amadísimo Padre D. Bosco, puesto á la cabeza de su numerosísimo y esbelto escuadrón, presentar al Rey de reyes no una, sino varias legiones de bienaventurados que han obtenido la dicha sin fin mediante la acción salesiana.

Ya véis cuanto bien se puede hacer por medio de la oración, por lo tanto, que desde hoy no haya ni uno siquiera que deje de ser Cooperador Salesiano alegando su pobreza ó carencia de recursos pecuniaros. Es verdad que estos son indispensables; pero *debemos buscar primero el Reino de los Cielos, pues todo lo demás se nos dará por añadidura.*

Permitidme que os diga que es necesario orar bien, pues si sólo damos á Dios palabras en la oración vocal y presencia ó actitud en la mental, mientras nuestro pensamiento se ocupa en cosas tan agenas á Dios, que..... ¡quién sabe si hasta en pensamientos pecaminosos!, orando así, nada conseguiremos, por lo cual es necesario pedir con fe y humildad, orar con verdadera atención, tener evidencia que conseguiremos lo que pedimos, puesto que se trata de extender más y más el reinado social de Jesucristo, y perseverar, premiando no pocas veces el Señor tan relevante virtud, pues indica tener gran fe en sus promesas á las que jamás faltará.

Documentos Salesianos

DISCURSO

pronunciado por el Rvmo Sr. D. Francisco Cerruti

en la Academia celebrada en Valsálice el día 18 de Abril último

Los albores del Siglo XX.

Todavía vibra aún el eco de las solemnes funciones que poco há tributaba la pintoresca y alegre tierra Partenopea á un ilustre hijo suyo, al inmortal músico Domingo Cimarosa que murió en Venecia el 11 de Enero de 1801. Las armoniosas notas de aquel que fué llamado el precursor de Rossini, las notas de aquel que, no sólo en Italia, sino que también en Alemania y en Rusia, sostuvo la primacía de nuestra amada patria en el culto de Euterpe, parecen preludiar graciosamente, como llamados á una nueva vida, los primeros albores del siglo XX. (1)

Pues bien, señores, lo que en las manifestaciones del arte sucedía hace tres meses junto á las márgenes del Sebeto, aquí se renueva, junto á las márgenes del Po, en el poético Valle del Salce junto á la tumba venerada de aquel que fué llamado el S. Vicente de Paúl del siglo XIX, como testimonio inequívoco de ferviente fe.

Y nada más justo, puesto que la Religión es arte, esto es, arte rectamente aplicado y el arte, *a Dio quasi nepote*, según el nobilísimo concepto de Dante, es un sacerdocio civil.

Nada más razonable que á la capital del fuerte Piamonte, á la Ciudad de la Santa Sábana y del Sacramento le estuviese reservado el alto honor de inaugurar (la primera en este hecho de todas las ciudades de Italia) el siglo XX con un monumento de fe y de arte dedicado al *más excelente de los hombres al más amable de los santos*, á S. Francisco de Sales á quien Turín tuvo la dicha de hospedar cuando era sacerdote y Obispo, y á la vez, después de colocado en los altares, se le declaraba Patrono de su universidad (1) hasta el año 1857, siendo una circunstancia especial la de inaugurarlo en este instante con un homenaje internacional á D. Bosco, que siguiendo paso á paso las huellas del Salesio y pareciéndole que su corazón de Apóstol no debía encerrarse en los estrechos límites de su patria, surca los mares, traspasa los montes, llevando por toda la tierra la fe de Jesucristo, la civilización del Cristianismo y el nombre de Italia.

Shakespeare en varios pasajes dramáticos tiene conceptos llenos de ardor, los cuales relevan la originalidad y la preponderancia de ingenio del dramaturgo inglés. En uno de ellos presenta á la selva de Bitmán toda en movimiento y llena de soldados que se dirigen hacia el Castillo de Dunsimane para dar la última embestida el tirano, al hombre á quien todos aborrecen y que en vano se esconde en su regia habitación castellana.

D. Bosco tiene también, señores, una selva que se mueve, que se agita y que está llena de vida y actividad, pero no temáis, porque no es una selva de soldados provistos de armas, sino que es una selva llena de vivarachos, atrevidos y hasta juguetones jóvenes, si queréis, que educados en el culto de la Religión, en el sentimiento del amor, en la práctica del bien y enseñados á respetar lo mismo

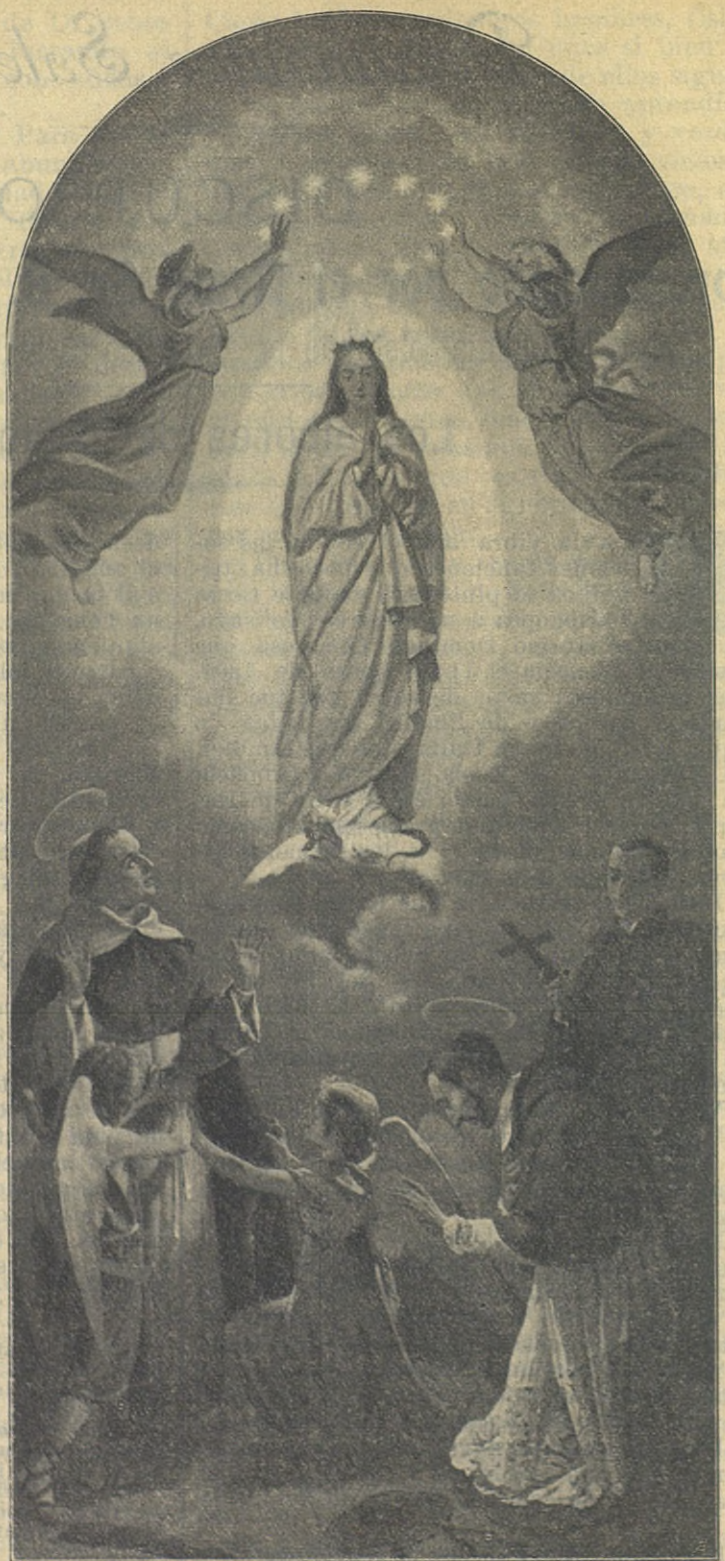
(1) A ciento viente ascienden las composiciones musicales de Cimarosa, siendo unas serias y otras jocosas; pero en todas ellas predominan de un modo especial la abundancia en el estro, la originalidad en la inserción, la fecundidad de imaginación y vivacidad en las ideas. (N. del A.)

(1) Hasta el año 1857 la R. Universidad de Turín cerraba sus aulas el día 29 de Enero en honor de su patrono S. Francisco de Sales. Abolida en el año 1857 por el Ministro de Instrucción Pública D. Juan Lanza tan noble y recomendada tradición, el Profesor de Literatura italiana de esta Universidad, D. P. A. Paravia, modelo inmortal de literatos y católicos, de creyentes y ciudadanos, de patriotas y devotos consagró á la memoria de S. Francisco la lección de aquel día y la siguiente, queriendo así *mantener la ley antigua y observar al propio tiempo la nueva*, como él mismo decía.

¡Este era el canto del Cisne! El piadoso é ilustre profesor, decoro y ornamento de la Universidad de Turín, moría santamente el 18 de Marzo de aquel mismo año. (N. del A.)

el altar que el trono, se dirigen en todas direcciones y van á todas partes para hacer la guerra al genio del mal y colocar en su debido puesto el espíritu de religión, de autoridad, de amor fraternal y de caridad. Y fué un pensamiento feliz que esta idea se exteriorizase, por decirlo así, en un templo, y felicísimo que este templo fuera dedicado al Salesio y aquí junto á la tumba de Don Bosco, fundiendo como en uno solo los nombres del Obispo de Ginebra y del Educador Turinense. El templo expresa de la manera más cabal la idea del Dios viviente y es la representación de lo más sublime que tiene la fé y lo más tierno que encierra la caridad; él aviva la fé, seca nuestras lágrimas y restablece nuestras debilidades: es el fuego sagrado en que se abrasa el misionero para llevar á todas partes la saludable palabra de Jesucristo, y en él se circunda de la triple aureola de verdad, amor y sacrificio que viene á constituir el carácter distintivo del misionero católico; es el lugar donde, por decirlo así, habita y tiene su asiento el arte cristiano, esto es, de aquel arte que hereda, imita y encierra en sí dos antiguas civilizaciones, uniendo de la manera más sublime y bella la severidad antigua con la variedad y alegría modernas. La heterodoxia del siglo XVI no solamente rompía la unidad religiosa, ó mejor dicho, habiendo roto la unidad religiosa, rompió también la unidad moral, rompió los vínculos de unión entre los artes armónicamente hermanados hasta entonces, para embellecer la idea y legarlos someramente á la fé, introduciéndo en ellos el abuso y la anarquía, al reducirlos á la materialidad del gentilismo.

Y cuando nosotros los italianos decimos templo, naturalmente, nos referimos al templo católico, puesto que católica por naturaleza es



Cuadro de la Inmaculada en Valsálice.

Italia, católica en la índole, en la tradición, en el genio, en la vocación, en el desarrollo de las letras y de las ciencias y en el alto ideal de las artes. Eduardo Guinet, examinando nuestras glorias literarias, atribuye á Italia cierta especie de *universalismo ideal* y considera á los italianos como dotados de un ingenio cosmopolita. ¡Bien puede Italia estar orgullosa con tan sublime elogio! Pero ¿de dónde, señores, nos viene este engrandecimiento, de dónde esta purísima gloria sino de nuestra Sacrosanta Religión, de esta Religión que una de sus notas es ser católica, esto es, universal ó cosmopolita? ¿No es ella la autora de todo cuanto tenemos de verdadero, de bueno, de bello y de grande en los órdenes especulativo y práctico, moral y civil, literario y artístico, económico y social? *Bella*, *inmortal*, *benéfica* Religión, que por la sublimidad de tus misterios demuestras que procedes de Dios y por tu amable moral revelas ser hecha para los hombres: Religión, que resuelves tantos problemas ontológicos, antropológicos, cosmológicos y sociales á todos aquellos que desapasionadamente te estudian y das feliz solución á todas las cuestiones que sabios filósofos no han sabido darnos ni nos darán jamás (1): Religión, que lo mismo diriges la mente que el corazón, iluminas el intendimento que inflamas los afectos, llevas al convencimiento, que inspiras el entusiasmo, y no sólo suscitas hombres valerosos sino también héroes, no sólo haces creyentes sino también mártires: Religión, que has colocado entre Dios y el hombre la más bella y más pura de las vírgenes, la más dolorosa y más compasiva de las madres, que has santificado la belleza y la gracia y has ennoblecido la alegría y el dolor: Religión, que atiendes á todas las necesidades cualquiera que sea su índole, y formas asociaciones de uno y otro sexo, aquí para instruir al pobre, allí para recoger al extraviado; aquí para cuidar del enfermo, allí para consolar al triste y en general corres apresuradamente donde hay deberes que cumplir ó lágrimas que enjugar: Religión, que has hecho á Italia la primogénita de las naciones latinas, la cuna y la reina de las gentes y la Sede del Papado: Religión, que en la incesante variedad de todas las cosas de este mundo sólo tu permaneces inalterable, pudiéndose muy bien encontrar cambios en otras religiones, jamás en ti, porque respondes con maternal afecto á todas las necesidades, á todas las condiciones de los diversos tiempos, lugares y personas, encerrando invariabilidad en tus dogmas, en tus ritos, en tus instituciones y hasta en el idioma, pues parece ser que Dios lo conservó á pesar de la destrucción del imperio y caída de los Césares, para demostrar á todas las edades y á todos los pueblos que su Iglesia es inmutable en la moral que enseña, en el fin que se propone y en el lenguaje que habla.

¡Oh, sí! ¡Venga! Venga este templo que representa, pregona y propaga tan santa y benéfica Religión!

Dije antes que fué feliz la idea de que el monumento-homenaje á D. Bosco se concentrase en una iglesia y felicísimo el pensamiento de que esta se dedicara á S. Francisco de Sales, y en efecto, señores, nosotros experimentamos, nosotros sentimos la necesidad, en medio de esta agitación orgullosa que se observa, de la preponderancia de las opiniones y del batallar de los partidos que perturban la quietud de la sociedad humana, necesitamos, repito, restablecer de cuando en cuando nuestro desfallecido y desolado espíritu, contemplando y procurando imitar á aquellas almas puras y apacibles que Dios manda á este valle de lágrimas, para que, al copiar en nosotros sus virtudes, podamos reconciliarnos con el Cielo: una de estas almas grandes y apacibles fué, á no dudar, la de S. Francisco de Sales.

Permitidme que os diga, por esto, que es el Santo de nuestros tiempos, porque supo admirablemente unir á la firmeza de carácter la dulzura en su proceder; á la grandeza de ingenio la amabilidad en el trato; á la inflexibilidad en el cumplimiento de sus deberes la tolerancia, y aún más diré, la transación misma en todo aquello que no fuera pecaminoso; á la delicadeza en el sentir la pureza en el vivir, y en suma, era el panal de miel en la boca del león.

De aquí se deduce su extraordinario atractivo para con los niños, y aun me atrevería á decir que su vista parece que los fascinaba, pués corrían hacia él como irresistiblemente atraidos por una fuerza extraña. «Muchos, escribe su contemporáneo y testigo ocular, el P. De la Rivière, atribuían á milagro el que los niños, pequeñitos aún, saltasen llenos de contento en la brazos de sus madres, cuando lo veían aunque fuera á larga distancia, y si no los acercaban al Santo, empezaban á llorar, y acariciándolos y bendiciéndolos éste, quedaban tan contentos y llenos de alegría.»

Pero ¿no es esto mismo, señores, lo que vemos repetirse con bastante frecuencia en nuestros días por lo que respeta á la obra de D. Bosco? A vosotros apelo que fuisteis testigos de la vida y obras del humilde Sacerdote de Valdocco: vosotros podéis decir si no había allí algo extraordinario, algo sobrehumano en aquel ascendiente, aquella fuerza moral, aquel atractivo que tenía para con la juventud. ¿Quién mejor que él ha conocido los más recónditos secretos del cora-

(1) Actuellement, écrit Gellert, dans le moindre village on est plus instruit dans le dogme de l'unité de Dieu et dans les devoirs de l'homme qu'on ne l'était jadis dans Athènes et dans Rome.

De esto dice Bossuet y asegura «que la philosophie de Socrate, toute grave qu'elle parait, comparée à la sagesse de l'Évangile n'est que l'enfance de la morale.» (N. del A.)

zón humano? ¿Quién mejor que él después que santificó los corazones en la gracia y los purificó con la virtud, ha sabido conducirlos mejor para hacer de ellos dignos instrumentos de las más nobles y arduas empresas? Si en la Religión, como sabiamente hace notar el protestante Rogers, ilustre profesor de la Universidad de Oxford, está el secreto de la civilización, creo, y lo digo sin que el amor me ofusque la razón, que en el corazón está el secreto de la grandeza de Don Bosco, esto es, aquel ímpetu potente que le impulsaba á extender el Reino del bien, aquella actividad intensa, incesante y maravillosa por la salvación de la juventud, y sobre todo de la juventud pobre y abandonada, aquellas ardientes y gigantescas empresas que un día parecían leyendas y hoy las vemos transformadas en consoladores realidades, empresas que indican que un hombre se inmola y ofrece víctima voluntaria por la gloria de Dios y el bien de la humanidad. Si os aseguro que D. Bosco fué uno de los más fieles imitadores, una imagen, una copia exacta de San Francisco de Sales, no sólo no digo una cosa que se oponga á la verdad, sino que ni aun esto que aseguro es mío, puesto que primero que yo y con la arrebatadora elocuencia que lo caracterizaba, proclamó esta verdad un Príncipe de la Iglesia, de elevado ingenio y corazón grande, esto es, el celebérrimo Cardenal Alimonda, y aun también nuestro amadísimo Arzobispo en la oración fúnebre de nuestro amado Fundador.

También aquí tiene D. Bosco, como he dicho antes, su místico cielo en el cual aparece el soberano y deslumbrador Sol que es Jesucristo, circundado de una multitud de estrellas, entre las cuales la más explendente es María, y de un infinito número de planetas que son los Santos, destacándose entre ellos uno que atrae sobremanera: este es San Francisco de Sales. « En él pone sus ojos Don Bosco, prosigue el ilustre purpurado, lo examina, como hace el astrónomo con un nuevo astro que por vez primera ha divisado en el amplio firmamento, estudia sus cualidades y concluye por enamorarse de ellas. Agrada sobremanera á D. Bosco aquella fortaleza que tiene unida á su gran suavidad, la abundancia de afectos, el carácter compasivo, su vida de sacrificio y apostolado y otras muchas virtudes que resplandecen en el Obispo de Ginebra. Quiere que este astro lo ilumine con su luz é inmediatamente pone en práctica los medios, porque elevándose D. Bosco hasta el mismo astro, este lo cubrió con su deslumbradora y vivificante luz ». Estas son las palabras del Cardenal Alimonda. Por tanto no está fuera de propósito el repetir que fué un pensamiento felicísimo el que el homenaje tributado á D. Bosco se concretase en una iglesia dedicada á S. Francisco de Sales.

Ahora para concluir, señores, permitidme un pronóstico.

Un nuevo planeta descubierto en Palermo en la noche del 1800 al 1801 por el Abad Piazzi y que fué designado con el nombre de Ceres y con el epíteto de Fernando en obsequio al Soberano que reinaba entonces, señalaba los albores del siglo XIX. Todos los sabios del mundo, especialmente los astrónomos tributaban lo mismo en el antiguo que en el nuevo continente los más distinguidos honores al inmortal astrónomos valteliense, olvidándose quizá de que el descubridor de Ceres era un humilde fraile teatino. Permitidme, señores, que haga votos para que esta nueva Iglesia, inaugurada en los primeros albores del siglo XX, como homenaje á la fe y á la caridad católicas, preludie desde su alta cúpula la nueva aurora de días mejores que traigan en pos de sí la calma y la alegría. ¡Oh, sí! Traíganos días de fé, de concordia y de amor que hagan grande á nuestra patria y que sean como un bálsamo para nuestros heridos corazones. Cúmplanse pronto los deseos del salmista al suspirar por la justicia y la paz. (*Prolongados aplausos: una ovación*).

Importantísimo

Rogamos encarecidamente á todos aquellos que envíen cualquier género de correspondencia á nuestro Boletín ya por lo que se refiere á la Administración, ya por lo que hace á la Redacción del mismo, que no la manden á nombre propio de ninguno sino en esta forma

ITALIA

Sr. Director del Boletín Salesiano

Vía Cottolengo — 32

TURIN.

Excusando es decir que esto no tiene lugar tratándose de nuestro Rvmo Rector Mayor, D. Miguel Rua, ó de los demás Superiores Mayores de nuestra Pía Sociedad, pudiendo mandar á su nombre cuanto gusten, aun tratándose de Asuntos del Boletín; pero fuera de este caso rogamos que pongan la dirección anterior, y nos evitarán por lo menos pérdida de tiempo y otros inconvenientes que surgen.

Homenaje Internacional

que los ninos y jóvenes cristianos dedican

á Jesús

por medio de un monumento que va á erigirse

EN LORETO (Italia)

Con mucho gusto publicamos el siguiente asunto y desde luego lo hacemos nuestro (1).

Amados niños, niñas y jóvenes, esparcidos por todas las ciudades del Orbe Católico: Vosotros sois los llamados á realizar un gran acontecimiento á la aurora de este nuevo siglo. Vosotros podéis y debéis tambien tributar un homenaje á Jesucristo Redentor y á su Augusto Vicario. Vosotros formáis un gran ejército, débil é impotente hoy, fuerte y activo mañana.

Uníos todos para prepararos á la solemne Consagración de vuestros inocentes corazones á Jesús y para levantar en Loreto un monumento-recuerdo de aquel faustísimo acontecimiento de « *Jesús, en el acto de bendecir á los niños.*»

Dad vuestros nombres y algún donativo para hallaros todos al lado de Jesús en la ciudad de María, junto á la Santa Casa en Loreto, donde Jesús Niño pasó su divina infancia, practicando las más santa virtudes, donde tuvo sus primeras amistades con los niños de Judea, donde dejó tan gratas memorias de su divina infancia.

Vengan, pues, vuestros nombres, lo mismo de los que habitáis en las ciudades, pueblos y aldeas donde desde muchos siglos está levantada y venerada la Cruz, que de aquellos paises en donde recientemente la plantó con infinita esperanza la mano del Misionero.

Y estos nombres con las pequeñas ofrendas enviadlas tambien vosotros, *celosísimos hijos del inmortal D. Bosco, piadosas hijas de María Auxiliadora, infatigables maestros del pueblo, virtuosas hermanas de la Caridad, secuaces de aquel glorioso Santo que amó y benefició tanto á los niños:* ningún nombre de los niños, niñas y jóvenes confiados á vuestro cuidado falte á esta santa reunión de la Infancia católica.

Cooperad también vosotros, *laboriosos Colegas* de la *prensa católica*: anunciad, recomendad y encareced la santa propuesta; mantened vivo el entusiasmo en los corazones, esparciendo las noticias que atañen á este solemne Homenaje de la Niñez.

Y vosotros, *ilustres campeones* del *presente movimiento Católico*: en vuestras Conferencias no olvidéis á los niños de hoy, que serán los operarios de mañana, sin que dejemos de invitar á *los que presiden las Sesiones de jóvenes*, las Congregaciones de los Luises, las piadosas Uniones de las hijas de María, las clases catequísticas, los institutos, los asilos, las casas de educación para niños y jóvenes, las casas de huérfanos, los hospitales infantiles, los hospicios, etc. Trabajad todos con celo y amor para realizar la Solemne Consagración de la infancia y del monumento-recuerdo junto al Santuario de Loreto.

No he de dejar de invitaros á *vosotros, Sacerdotes del Cristo.* Vosotros podéis comprender mejor que ninguno el deseo de Jesús cuando decía: « *Dejad que los niños vengan á mi.* Séaos grato el trabajo de recoger nombres y ofertas, para que resulte consolador el trabajo por el cual los niños de vuestras ciudades y de vuestras aldeas, no queden privados de las fiestas de Consagración universal.

El monumento

La efigie que ha de erigirse con las debidas autorizaciones en Loreto, representará á Jesús en el acto de bendecir afectuosa y solemnemente á los niños. El grupo de estos debe ser por lo

(1) Para todo en general deben entenderse con el R. P. Roberto, como indicamos en otro lugar en la ciudad de Treviso (Italia).

menos de cinco, representando en los diversos tipos la niñez de las cinco partes del mundo ó sea de Europa, Asia, Africa, América y Oceanía.

Cada uno de los cinco niños ofrecierá á Jesús un *corazón*, símbolo de la total consagración á El hecha: dentro de estos grandes corazones estarán encerrados los nombres de todos los niños del mundo, de manera que el europeo representerá la infancia de Europa y presenterá á Jesús, para que los bendiga, á todos los niños de la misma, y así el Americano, el Asiático etc. etc.

Aprobaciones — Antes de proceder á la realización de este pensamiento se pidió la aprobación y bendición del Ilmo. Sr. Obispo de Loreto, del Emmo. Cardenal Nava, Arzobispo de Catania, del Ilmo. Sr. Obispo de Brescia, del Emmo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de Milán, del Cardenal-Patriarca de Venecia y del Ilmo. Sr. Obispo de Treviso, los cuales la aprobaron y bendijeron.

Reglamento del Homenaje. (1)

Art. 1. — La fiesta de la solemne consagración de los niños se celebrará en el primer semestre del siglo en los días que se crean más oportunos por los respectivos Obispos, Vicarios y Párrocos.

Art. 2. — La fórmula del acto de consagración que debe ser recitada por los niños, padres, parientes ó educadores, aprobada por el Santo Padre, y traducida á todas las lenguas, será única para todo el mundo.

Art. 3. — El monumento de bronce dorado será erigido en Loreto en el mes de Mayo del año 1902.

Art. 4. — Se promoverá una peregrinación de niños á Roma y á Loreto para que sean bendecidos por el Papa y asistan á la inauguración del Monumento.

Art. 5. — Entre los niños que vayan á Roma se elegirán aquellos que estén en condiciones de hacer la primera Comunión, y tendrán la feliz suerte de recibirla de manos del Santo Padre.

Jesús bendiciendo á los niños.

— En el mismo día los Obispos y Párrocos harán, á ser posible, semejantes funciones en todas las Catedrales y en todas las Parroquias.

Art. 6. — Los niños que asistieren á este acto ofrecerán al Santo Padre, como óbolo á San Pedro, lo que supere al gasto del Monumento y un *Album* en el que serán puestas las listas con los nombres de los niños.

Art. 7. — Los niños mayores, los padres, ó las educadores de jóvenes unirán á los nombres que escribirán en unas listas, pequeñas cartas en las que expondrán las gracias que desean

(1) El R. P. Roberto de Sta. Teresa, Carmelita Descalzo, Lector y Definidor Provincial demorante en Treviso (Italia), iniciador de esta obra, con fecha 8 de Enero de este año ha nombrado su único Representante General en España al M. R. Sr. D. V. Zeferino Gómez García, Capellán de Honor de la S. I. C. Basílica de Loreto, residente en Santander, Ruamayor, 15, 3º dcha., donde podrán pedirse detalles ó enviar los nombres y limosnas de los niños y niñas.

implorar para sí, para su familia, ó para su ciudad. Estas cartas serán llevadas á Loreto y puestas á los pies de Jesús Redentor.

Para los nombres de los niños pobres en las escuelas

En este universal homenaje de la niñez deben incluirse también los niños pobres: sus nombres deben ser anotados en las listas. El modo es fácil y muy sencillo.

Un Señor y una Señora no tienen hijos; pero conocen á muchos niños y niñas de su vecindario cuyos nombres no serían nunca inscritos en las listas. Por una peseta pueden inscribir 10 y también 20 nombres y dar á cada uno la sobredicha imagen-recuerdo de Jesús Redentor. Y si no queréis ó no podéis tomaros este grato trabajo, devolved las listas con la oferta de dos, cinco, diez, veinte pesetas, con estas palabras: « *Para los niños pobres.* »

Nombres de niños pobres con que llenar centenares de listas no faltarán y vuestro óbolo dado por ellos encierra un gran significado: por mediación vuestra también podrán tomar parte en el Homenaje y concurrirán al levantamiento del grandioso monumento.

Ventajas

1. — A cada niño, niña ó joven que haga la oferta de 10 céntimos se le entregará una estampa-cromo de Jesús Redentor.

2. — A cada colector y colectora que devuelva las listas con una oferta no inferior á 10 pesetas le será enviado un libro del P. Roberto, titulado: « *La niñez y Jesús.* »

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE D. BOSCO

en América

(Continuación.)

Como cogen los caballos para enganchar los. — En Fortín Mercedes. — A las puertas de la Muerte — Necesidad de Sacerdotes Salesianos. — En la Patagonia. — Primeras impresiones. — Una barca en una laguna. — En Querencia.

Ordinariamente cada cinco horas cambiaban los caballos del carruaje en un lugar destinado al afecto y que se llama *posta*. En estos sitios se hallan 40 ó 50 y á veces hasta 100 caballos.

Es curioso el medio que emplean para cogerlos. El mayoral dice al *gaucho* (así llaman al encargado) los que quiere poner en la galera: entonces este tomando una larga y fuerte moromilla, que termina por un extremo en una especie de lazo, se acerca al caballo que ha de coger. Este, dice un curioso observador, ya instintivamente sabe la suerte que le aguarda, pues ha visto que el *gaucho* ha lanzado ya la cuerda varías veces para cogerlo y entonces corre precipitadamente de una á otra parte, y cuando se cree quizá más seguro el lazo ha penetrado por la cabeza y en este caso no hay más remedio que ceder á los formidables esfuerzos del *gaucho* que lo conduce sin dificultad ninguna al carruaje.

El día 21 de Octubre llegamos á nuestra casa de Fortín Mercedes á las 6 y ½ de la tarde. Hemos hecho este viaje con premura porque D. Borghino había recibido un telegrama en el que se le decía que Don Carlos Marelli estaba gravemente enfermo. Hacía bastante tiempo que él solo estaba al frente de aquella Casa en la que hay 52 jóvenes: excusado es decir que él asistía, daba clase, predicaba y confesaba, uniéndose á todo esto 40 niñas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora.

D. Bonaccina, Director de aquella Casa, se encontraba en una Misión distante unos 250 kilómetros, y debemos dar gracias á Dios porque al menos pudo telegrafiar anunciando su gravedad. D. Bonaccina telegrafió á su vez á Mons. Cagliero, quien dispuso al momento el viaje, llevando en su compañía á D. Garrone, médico de Viedma. Encontró á D. Marelli gravísimo, víctima de una pleuritis alarmante, producida por la aprensión de no poder trabajar á causa de su cansancio. También el Sr. Director se apresuró á hacer el pesadísimo y molesto viaje á caballo de 250 kilómetros, á pesar de la molesta lluvia que durante los dos días tuvo que sufrir sin cesar ni un momento. No creía encontrarlo vivo, y ya pensaba en el modo de conducir su cadáver á Viedma. Mi mayor pena, decía Don Marelli, era que me cogiese la muerte sin recibir los Santos Sacramentos: ya había procurado lo mejor que me fué posible hacer un acto de perfecta contrición; pero en estos casos es preciso buscar lo más seguro. Cuando D. Albera supo tan triste suceso prometió enviar de Viedma á algún otro hermano para que le ayudase en sus tareas; pero tuvo que quedarse con su buena voluntad y con el dis-

gusto de no poder llevar á cabo sus deseos, porque ¿quién iba á ser este hermano? Don Marelli fué conducido á Viedma para poder recuperar su quebrantada salud, quedando en su lugar el pobre D. Bonaccina. El Señor que ve la necesidad, le asista.

Fortín Mercedes no es un pueblo, pues lo constituyen nuestros dos colegios y algunas otras casas diseminadas. Nuestra Casa es como el centro y aquí acuden á proveerse de medicinas hasta de unos 200 kilómetros en contorno. ¡Qué utilidad presta algunas veces en estas apartadas regiones el misionero que conoce siquiera sean los primeros rudimentos de algunas enfermedades!

Al ver estas misiones tan extensas donde hay tanta mies que recoger, y al considerar que no se puede por falta de personal idóneo, y dispuesto hasta sacrificarse, si es preciso, dan ganas de llorar. D. Albera padece horriblemente al ser testigo de tantas y tan apremiantes necesidades y al no poder prestarles el debido auxilio. En la mayor parte de los casos nuestros hermanos se ven obligados á hacer largos viajes y grandes dispendios por poderse confesar siquiera una vez cada cinco ó seis meses. Casi nunca pueden salir al campo para dar misiones, y con mucha frecuencia, por no decir siempre, van solos ó acompañados de un joven.

Aunque los Superiores locales conocen los innumerables peligros é incovenientes que esto acarrea, sin embargo no pueden de ningún modo evitarlos, pues en bastantes casos la caridad envuelve verdadera obligación de justicia. ¡Oh si hubiera muchos sacerdotes jóvenes, de complexión robusta, virtud sólida y con gran espíritu de sacrificio que se prestasen gustosos á ganar almas para el Cielo aquí en la Patagonia! Es cierto que se verían rodeados de penas y fatigas, pero la consolación inmensa de poder sacar á estos pobres del miserable estado, moral y físicamente hablando, en que viven para conducirlos á Dios y conducirlos por el camino de la verdadera civilización, sería una recompensa á no dudar superabundante de todas sus penalidades.

Una noche paramos solamente en Fortín Mercedes, saliendo al día siguiente á las 6 de la mañana. A la media hora de camino, tanto los pasajeros, como el coche y caballos entramos en una barca que es puesta en movimiento mediante una fuerte cuerda de hierro, con el fin de atravesar el río Colorado: al descender estábamos en la Patagonia. A nuestra vista se presentó la gran llanura de las Pampas, que en indio quiere decir *mar*. Yo he leído que á los que hacen sus viajes hacia el polo por los mares helados, la monótona blancura de la nieve les daña la vista, sufriendo á veces alucinaciones terribles. Pues bien, lo mismo pasa en las Pampas, especialmente en el verano. El color del terreno es amarillento: diseminados se ven algunos cardos silvestres que se elevan á pocos palmos del suelo: no se encuentra ni un trozo de terreno cultivado ni una sola casa que con la blancura de sus paredes alegre tan vastas como melancólicas llanuras. Sólo se divisan algunos ranchos y cabañas hechos con ramas de árboles y juncos. Rara vez construyen las paredes con adobes y barro. El pavimento es de tierra, sirviéndoles de cama las hierbecillas que ne él nacen y crecen.

Mucho habría que decir de la Patagonia. Por ahora relataré solamente una peripecia que nos pasó en el viaje, pues en vez de llegar á las 7 de la tarde á Querencia, donde debíamos pernoctar, llegamos á las 11 y $^1/_2$ de la noche. La galera que nos conducía pasó con toda felicidad el primer pantano que encontramos, pero á la mitad del segundo, largo como él solo, los caballos se pararon por no poder tirar á causa del mucho fango que allí había. Ni las voces del mayoral, ni las de los criados á quienes acompañaba Don Borghino, animaron á aquellas infelices *acémilas*. En esta situación tuvieron que traer una barca y de dos veces pudimos salir á tierra todos los viajeros. Nosotros aprovechamos la media hora ó más que se empleó en aquella faena para desayunarnos: invitamos al *mayoral* y á los *cuarteadores* quienes temblaban de frío por haber estado dentro del agua: diez y seis caballos fueron necesarios para sacar la galera del pantano. Eran las 11 y $^1/_2$ del día y en aquellas soledades no se encontraba ningún establecimiento donde tomar provisiones: gracias á D. Bonaccina que tomó al salir abundancia de alimentos, pudimos dar de comer á todos aquellos viajeros que iban desprovistos de todo. D. Albera estaba satisfechísimo porque pudimos socorrer á aquellos pobres compañeros en medio de tan desprovistas soledades.

La noche estaba oscura, por lo cual empleamos tres horas en andar un camino que de día se hubiera hecho en una hora. En Querencia encontramos la cena preparada, pero ninguno de nosotros tenía deseos de cenar, debido al cansancio y á la hora tan avanzada. A las 12 y $^1/_4$ estábamos ya en la cama. Aquí se repitió en parte la escena de Medanos, por lo que D. Albera no durmió absolutamente nada. Nos levantamos á las cuatro y á la media hora emprendíamos el viaje para Patagones. — ¿Qúien nos diría hace un año, me decía D. Albera, que habríamos de venir á ver á Mons. Cagliero en su Vicaría?

La estancia en este punto fué prematura porque tuvimos que regresar, en compañía de Mons. Cagliero, á Buenos Aires, donde ya estaban ultimados los preparativos para el Segundo Congreso Salesiano que comenzamos á narrar con mucho gusto, sin que por esto renunciemos á hablar de la Patagonia, reservándolo para mejor ocasión.

DE NUESTRAS MISIONES

Viajes de Mons. Cagliero

Bien puede asegurarse que Mons. Cagliero es uno de los hombres que más han viajado en este mundo, pudiéndose asegurar que en 25 años ha recorrido unos 500,000 kilómetros próximamente, teniendo en cuenta sus viajes por Europa y América, incluyéndose en este número los marítimos.

Nueve veces ha surcado el Atlántico en sus travesías desde Europa y dos veces el Pacífico, desde Valparaíso á Montevideo, pasando por el estrecho de Magallanes; cuatro veces ha ido desde Montevideo á Río Janeiro y sus regresos correspondientes; catorce desde Viedma á Buenos Aires y dos de Viedma á Chubut y viceversa. En siete meses, de 1886 á 1887, recorrió en tren, á caballo y en embarcaciones 13,900 kilómetros, siendo esta la triste época en que se le fracturaron varias costillas por una terrible caída que sufrió á la falda de una cordillera.

Ha viajado por los ríos Plata, Paraná, Paraguay, Negro y Chubut, y por carretera en el Brasil hasta el Amazonas, pasando por Minas, Geraes, San Pablo Santa Catalina, Río Grande y Matto Grosso.

Ha visitado las provincias de Santa Fe, Córdoba, San Luís, Mendoza, Entre-Río y otras varias. La Italia la ha recorrido casi toda y además ha visitado las Casas Salesianas de España, Francia, Portugal, Bélgica é Inglaterra.

Estos pensamientos surgen expontáneos de nuestra mente al leer las siguientes cartas donde se ve el celo infatigable de Monseñor.

PATAGONIA

En el valle de Neuquen.

(Relación de Don Juan Beraldi)

MUY REVERENDO SR. D. MIGUEL RÚA.

Lo mismo en los áridos desiertos que en las fértiles llanuras cubiertas de flores que despiden embalsamador profume, en los inmensos valles regados por riachuelos que sobre las amenas colinas de estas lejanas tierras patagónicas siempre me acuerdo de mi amadísimo Padre y tanto de día como de noche lo encomendo al Señor en mis oraciones. Ya que la Divina Providencia me ha favorecido al disponer que acompañe á Mons. Cagliero en su apostólica excursión, me congratulo de darle á este propósito algunas noticias.

Buena salud. — Al regreso de Pringles. — Una buena noche. — Fiestas y misiones.

A pesar de tanto trabajo Monseñor Cagliero disfruta de una salud inmejorable: siempre está alegre y contento y cual experto capitán vence todas las dificultades y aleja todos los peligros. En los primeros días del pasado Mayo fueron visitadas por Monseñor las Misiones Salesianas de Pringles y Conesa, situadas respectivamente en las márgenes izquierda y derecha del río Negro. El día 30 de Abril por la tarde salió de Viedma y pasó á la otra parte del río, durmiendo en la Casa Salesiana de Nuestra Señora del Carmen de Patagones. Nuestro infatigable hermano Bacis pasó los caballos á nado y el *brek* (carruaje) en un barquichuelo, para emprender de este modo nuestro viaje por el camino del Norte, pues el otro está intransitable á causa de las últimas inundaciones. A la mañana siguiente, después de haber celebrado

Monseñor Cagliero el Santa Sacrificio de la Misa, se preparó el viaje para Pringles, distante unos cien kilómetros. En este punto se destuvo tres días, predicando por mañana y tarde. Nuestros Hermanos prepararon á los niños y las Hijas de María Auxiliadora á las niñas para recibir el Santo Sacramento de la Confirmación. Muchos se confesaron y comulgaron, organizándose la Compañía de S. Luís para los niños y las Asociaciones de las Hijas de María y del Sagrado Corazón de Jesús para las jóvenes y demás fieles. Las Autoridades locales visitaron á Monseñor, y los guardias de la Policía, puestos á disposición del Gobernador, lo escoltaban á donde quiera que se dirigía.

A Conesa, distante unos 110 kilómetros y donde era esperado con ansia, llegamos el 11 de Mayo á las doce del día poco más ó menos, después de haber pernoctado en una casa que se halla á la orilla del río y entre sacos de harina, escobas, toneles y otros utensilios. Después que pasamos el río, nos encontramos con las autoridades. El camino estaba adornado con banderas, se dispararon algunas salvas, las campanas anunciaron la fiesta y reunieron á los fieles en la Iglesia, de donde con orden maravilloso comenzó á desfilar la procesión en la forma siguiente: primero las Hijas de María Auxiliadora con sus niñas y la Asociación de Hijas de María; después los Socios del Sagrado Corazón de Jesús á los que seguía la compañía del pequeño clero y el palio llevado por las Autoridades y los principales Señores del país. El espectáculo fué imponente, sobre todo cuando, descendiendo S. E. I. saludó y dió las gracias á las Autoridades y á todos los fieles, y aunque se encontraba bastante causado por tan largo y molesto viaje, sin embargo quiso él mismo dar la bendición con S. D. M. Habiendo salido de la iglesia, aquel bondadoso pueblo no quiso abandonar á su amado Pastor, sino que lo acompañó hasta la Casa de la Misión, y allí fué obsequiado con dulces que repartió entre la multitud de niños que alegres le rodeaban.

¿Y qué diremos de los grandes bienes que S. E. I. ha prodigado á Conesa? El domingo tercero después de Pascua, fiesta del Patrocinio de S. José tuvo el consuelo dar la Santa Comunión á numerosos fieles, niños y niñas de la parroquia, algunos de los cuales la recibieron por vez primera. Por la tarde administró el Santo Sacramento de la Confirmación y predicó, terminando tan agradable fiesta con la bendición dada con el Santísimo Sacramento.

El lunes fué como asediado el tribunal de la Penitencia, desde las primeras horas de la mañana, por las hijas de María, las cuales quisieron recibir el Pan de los Angeles de su Pastor: á otra muchedumbre de niños y niñas administró la Santa Confirmación. ¡Pobre Monseñor, cuanto trabajo!..... No lo dejaban ni un momento en paz. En el mismo día asistió á una agradable y bien preparada academia con la que quisieron honrarle las hijas de María Auxiliadora.

Al día siguiente se multiplicó el trabajo... Todas las madres de familia, imitando el ejemplo de sus hijas, purificaron sus almas en el tribunal de la Penitencia y las fortificaron con la Carne del Cordero Inmaculado. Yo creía que aquella tarde podría S. E. I. reposar algún tanto, pero no pudo ser, porque como por encanto llegaba la gente al sonido de la campana para confirmar á sus hijos. Administró á todos el Sacramento de la Confirmación y después tuvo una larga y hermosa conferencia á los socios del Apostolado de la Oración, y es de esperar que esta Asociación aumentará, promoviendo de este modo la mayor gloria de Dios y el bien de las almas. Conviene añadir en honor de la verdad que esta abundancia de mies se debe al infatigable celo de las Hijas de María Auxiliadora.

En casa de un amigo. — Casa patriarcal — Vicisitudes del viaje — Un negro muerto. — A la puerta de una casa. — Como se cena — Una noche larguísima.

El momento de la separación había llegado. El día 9 de Mayo, después de haber celebrado la Santa Misa y de dar á todo el pueblo sus últimas amonestaciones, abandonó S. E. I. á Conesa para emprender el viaje á *Choele-Choel* distante unos 220 kilómetros y es provisionalmente la Capital de Río Negro. Al alejarnos de Conesa, centro de mis trabajos y afectos, sentí como comprimirse el corazón, y resignado repetí el *fiat voluntas tua* del Pater noster. Al otro lado del río encontramos á nuestro hermano Bacis, teniéndolo todo dispuesto para la primera jornada que era de treinta y tres kilómetros, junto á una bienhechora familia de la Misión. Gracias á la prudencia y conocimiento que Monseñor Cagliero tiene de estos sitios pudimos llegar cuando comenzaba á oscurecer á casa de Don Vicente Lárregui, Cooperador Salesiano, dueño de unos 50 kilómetros cuadrados de terreno dedicado á pasto y el número de sus ganados (ovejas, vacas y caballos) es poco inferior al de los antiguos patriarcas Esaú y Jacob.

A la mañana siguiente, después de haber celebrado el Santo Sacrificio de la Misa, de haber dado gracias á este Señor por el buen hospedaje que nos dispensó y de bendecir S. E. I. á él y á toda la familia, continuamos nuestro viaje. Un guía nos indicaba el nuevo camino, pues el antiguo estaba intransitable á causa de las aguas. En este día llegamos á un lugar denominado del *Negro Muerto* (llanura sin vegetación y sin agua) cuyo nombre le fué dado por encontrar allí el cadáver de un negro, y Bacis, quien desde hace muchos años sirve de experto conductor á los

Misioneros que viajan por los desiertos de la Patagonia, dijo á S. E. I. que era necesario pernoctar en una casa que la Divina Providencia nos mostraba á lo lejos: habiéndose parado los caballos, bajamos del tílburi: nuestro hermano fué á la casa y entabló con el dueño el siguiente diálogo.

— Buenas tardes, amigo, llegamos cansadísimos y medio muertos, pues desde esta mañana hasta ahora no hemos parado nada. S. E. I. es el Obispo de la Patagonia y necesita descansar.

— ¡Oh, cuanto me alegro! Toda mi casa la pongo á su disposición, y lo que siento es que ahora no tengo nada con que obsequiarles.

— ¿Tiene V. siquiera un poco de te?

— No Señor.

— ¿Y un poco de café?

— Mucho menos.

— Pero ¿no tiene V. absolutamente nada?

— Nada absolutamente: ni café, ni aun siquiera un pedazo de pan.

— ¿Y para los caballos? ¿No tiene V. un poco de heno ó de cebada? Puede decirse que hace dos días no comen y en estas condiciones no podrán resistir las fatigas del viaje.

Un Misionero visitando las Pampas.

— Ya he dicho que no tengo nada.

— Perdonad, Señor, ¿no tendréis siquiera una habitación para dormir?

— Cómoda no hay ninguna, pero tal como es pueden VV. disponer de ella.

Nos condujo á la única habitación disponible y era la cocina, hecha de troncos de árboles y ramos unidos con barro amasado con paja. Entró Monseñor Cagliero y con su característica é innata alegría conquistó el corazón de aquel hombre.

— No habría, le dijo, algún pedazo de carne que se pueda asar?

— Si, Señor, y también algunas patatas y un trozo de calabaza.

— Muy bien, amigo mío, cuece todo esto y quedamos muy contentos y agradecidos. — Dicho y hecho..... con gran presteza se preparó la cena y en aquellas circunstancias nos supo muy bien. Un mercader ambulante se sentó junto á nosotros y nos obsequió con un pedazo de pan seco y un vaso de una bebida que él llamaba *vino*. Rezadas las oraciones de la noche procuramos acomodarnos todos dentro del pequeño recinto porque el cielo se había cubierto de negros nubarrones y era de esperar una fuerte tempestad. En medio de los utensilios de cocina, de la leña, de los platos etc. etc. preparamos lo mejor que nos fué posible una cama para S. E. I. Comenzóse á ver la luz de los relámpagos, y á sentir el estampido de los truenos, á la vez que se temía un terrible aguacero. Todo angustiado el dueño de la casa nos dijo que el techo era de tierra, que se caería en cima de nosotros, después de recibir la lluvia lo mismo que si estuviéramos á campo raso. S. E. I. procuró acomodar dentro de un impermeable los ornamentos pontificales y todo lo demás relativo á su santo ministerio. De un momento á otro esperábamos quedar como una sopa de piés á cabeza; pero el Cielo tuvo compasión de nosotros é hizo que la nube tomase otra dirección y á nosotros nos dejase en paz. Aquella noche nos pareció un siglo.

y apenas amaneció preparamos al momento para continuar *in nomine Domini* nuestro viaje. También la Divina Providencia nos proporcionó el alimento necesario para los caballos y de este modo pudimos andar los 100 kilómetros que nos faltaban para llegar á Choele-Choel.

(Se continuará).

PAMPA CENTRAL (Argentina).

Rvmo. Sr. D. Miguel Rua.

Amadísimo Padre: Muchas veces nos ha demostrado que las Misiones de América ocupan un lugar de preferencia en su bondadoso y magnánimo corazón. No dudamos que le será grato conocer nuestros trabajos apostólicos en el vasto territorio de la Pampa Central. Comenzando por lo material, tengo la satisfacción de manifestarle que ya casi hemos llevado á cabo la obra de nuestro Colegio y el de las Hijas de María Auxiliadora; sin que la Divina Providencia y María Santísima hayan permitido se concluyan los extraordinarios recursos que tamaña empresa á cada momento exigía. Al pasar S. E. I. Monseñor Cagliero por este territorio en el mes de Junio último bendijo los dos hermosos colegios y la estatua de María Auxiliadora, que con el cetro en la mano derecha dirige

desde lo alto del edificio la cristiana educación de la niñez. Todo el vecindario de General Acha asistió á la ceremonia y se halla muy agradecido á la Pía Sociedad Salesiana por los elementos de verdadero progreso que ha traído á este importantísimo territorio, haciendo á S. E. I. una manifestación espléndida á su llegada y dispensándole una entusiasta y cordial acogida en los días que permaneció en esta Ciudad.

La hermosa recepción que en el mes de Septiembre hicieron á las Hijas de María Auxiliadora demostró claramente la alta estima y aprecio en que tienen la Obra del inmortal Don Bosco, nuestro inolvidable Padre y Fundador. Ambos colegios fueron inaugurados inmediatamente y ahora funcionan con éxito satisfactorio y son la esperanza halagüeña del feliz porvenir de esta región. Me extendería demasiado si tuviera que describirle las hermosas fiestas religiosas que en el transcurso del año hemos celebrado en esta Iglesia de General Acha y en las de Santa Rosa, Victorica y Toay.

Diré no obstante que en muchísimos pueblos de Italia no se han celebrado con tanta solemnidad y devoción como aquí.

La Natividad de N. S. J. C., la Natividad de Nuestra Señora, Resurrección, Pentecostés, Santa Rosa de Lima, y Corpus-Christi son las principales. En todos los días festivos, en los triduos, novenas y hasta meses enteros se predica con asiduidad la palabra de Dios, que nuestros feligreses escuchan siempre con interés y ansiedad. Dios en su infinita misericordia ha hecho descender el rocío de sus gracias sobre estos habitantes y en esta iglesia hemos podido distribuir 4.100 comuniones, más de dos mil en la capilla de Santa Rosa en Victorica. En las misiones dadas en las vastas regiones del Territorio, se distribuyeron tambien muchísimas; pero no ha sido posible fijar su número. En Toay no tienen Iglesia y hemos celebrado las funciones en la escuela del estado. He dicho que no tienen iglesia refiriéndome como todos suponen al edificio, porque de otra suerte existe una encantadora y verdadera iglesia, formada por muchos fieles que tienen vehementes deseos de que alguien les hable de los sublimes misterios de nuestra Santa Religión. Bien lo pudo apreciar S. E. I., Monseñor Cagliero, en su visita á estas importantísimas misiones.

El lugar era exiguo para la feligresía y el tiempo insuficiente para satisfacer las necesidades espirituales de los buenos toayenses. En vista de esto con un trípode de pizarrón y una sábana formé el confesonario para S. E. I. y los demás sacerdotes confesaron en diversos ángulos de aquel edificio.

El día desapareció y quedaba muchísima gente por confesar. Al día siguiente S. E. I. no pudo volver, porque otra tarea no menos pesada lo detenía en Santa Rosa: volvimos nosotros y desde el amanecer hasta las 4 de la tarde no hicimos otra cosa que confesar, bautizar y confirmar. Fué extraordinario el número de primeras comuniones.

Mucho le sorprenderá, amado Padre, el saber que el principal caballero del pueblo y la primera autoridad que enterviene en todo es protestante, y sin embargo él estimula y exhorta á la gente á que cumpla con sus deberes religiosos, velando por la educación cristiana: él nos decía: — *Es muy grande la falta de la religión* en las familias: he preguntado á un niño de 12 años « *¿Donde está Dios?* » y me ha contestado « *En el baúl de mamá* » — ¡Cuánto bien se haría si se estuviese siempre en medio de esta pobre gente y se pudiera edificar una capilla! Monseñor está al corriente de las graves necesidades espirituales de esta Misión y tenemos la seguridad de que acudirá en auxilio de las almas desamparadas.

Los matrimonios bendecidos ascienden á 101, de los cuales unos 60 ó más ya tenían familia numerosa y adulta. Los infieles que recibieron las aguas regeneradoras del bautismo ascendieron á 1135. De estos casi la mitad son hijos de uniones ilegítimas. Con facultades extraordinarias concedidas por el inmortal Leon XIII hemos conferido 1123 confirmaciones entre párvulos y adultos.

En las cárceles y en el hospital de esta localidad se han cosechado hermosos y consoladores frutos de penitencias y comuniones.

Esta Misión en general ha dado un paso adelante, pero es mucho, muchísimo lo que aun tiene que andar.

Grandes acontecimientos han tenido lugar en este año jubilar de nuestras misiones en América: la visita de S. E. I., la bendición é inauguración de los Colegios, la llegada é instalación de las Hijas de María Auxiliadora, la visita del fundador de este pueblo, el General D. M. I. Campo, el traslado de la Gobernación á Santa Rosa y la salida del antiguo Gobernador D. E. G. Ceio nuestro amigo para Santa Rosa. Pero lo que menos se esperaba fué la gratísima venida del Excelentísimo Sr. Presidente de la República D. Julio Roca. Visitó nuestros colegios y se manifestó muy satisfecho, elogiando la actividad de los salesianos: me dió un abrazo y me prometió protegernos.

Sin orden ni concierto, amadísimo Padre, le he relatado algunas cosas; pero quedan muchísimas aun. En otra, si Dios quiere, le daré más detalles de esta Misión y narraré algunos episodios que han llamado mi atención y que creo serán de su agrado.

Suplico me perdone y se digne bendicirme, á fin de que pueda ser más y más fiel á la gracia de la vocación en estas importantísimas misiones y acepte los votos que hacemos á Dios por su completa felicidad.

De V. R. P. su hijo en J. M. y J.

PEDRO ORSI, Pbro.

General Acha 8 de Enero de 1901.

TIERRA DEL FUEGO

¡Kuakitan!... — ¿Kispy?... — Nain, nain... — Cruel y extravagante manera que tienen los indios de curar á sus enfermos. — Qué hacen cuando creen que ya no sanan. — Cómo sepultan los cadáveres.

Tan pronto como vieron los indios que los tratábamos con cariño, que nuestro afecto hacia ellos era sincero, que les proporcionábamos todos los medios necesarios para vivir bien y con comodidad relativa, sin que exigiéramos de ellos la más insignificante recompensa, nos guardaron un respecto casi reverencial, especialmente á mí, concediéndome una superioridad ideada á su manera: esta sin duda ha sido la causa por la que me presentaban todos los enfermos para que les devolviese la salud.

Creen que todos los males son producidos por un ser invisible que es muy perverso y dicen que para producirlos en ellos entra en todo su cuerpo del cual se posesiona en las enfermedades generales, ó de una parte en las locales, haciéndoles de este modo sufrir horriblemente. Sus médicos son, como si dijéramos, adivinos y para curarlos no emplean otros remedios que una especie de exorcismo. He aquí lo que hacen.

Presentado al doctor el enfermo, éste dice: *Kuakitan*, esto es *estoy enfermo*. — *¿Kispy? (¿dónde te duele?)*. — *Nain, nain (aquí me duele)*. Entonces si es, por ejemplo, la cabeza empieza por frotársela y á continuación á darle con todas sus fuerzas puñetazos y bofetadas hasta que esté como atontado, lo cual consigue en poco espacio de tiempo. Después empieza á soplar al paciente, alternando esta operación con unos ademanes que hace alrededor del pobre enfermo: toma una capa y empieza á echar aire y á hacer ademanes como para arrojar al espíritu malo, acompañando á esta mímica fuertes gritos, sucios salibazos, terribles pisotones, dolorosos pellizcos y todo aquello que pueda contribuir á ahuyentar al pernicioso espíritu, repitiendo esta operación algunas veces horas enteras, hasta que el paciente y el doctor están completamente rendidos y cansados. Cuando es el vientre la parte enferma, se tiende el dolorido en el suelo y el doctor, además de las operaciones antes dichas, empieza á saltar ó á bailar encima, de pies ó de rodillas, según el caso lo requiera, agitando la capa y mezclando sus gritos de desesperado con los insufribles que exhala la infeliz víctima.

Lejos de tener horror á tan bárbaro como inhumano procedimiento, lo creen indispensable, y tanto es así que cuando uno enferma, procura inmediatamente llamar al doctor, y si su posición pecuniaria se lo permite, lo manda buscar, cueste lo que cueste. Tan diabólica, como perjudicial superstición hizo que Zacarías, el hijo de la vieja Catalina, nos abandonara y muriese sin recibir el Santo Bautismo. Y no se crea que esto lo hacían solamente aquellos indios que ó no nos habían oído hablar de ello, ó alguna vez, pero rara, sino que los mismos que ya teníamos catequizados, como José Bautista Roca, Joaquín Tierra y José Benito salieron de la Misión con tan funeste fin, lo cual prueba que semejante idea estaba en ellos arraigadísima. Para evitar esto me vi obligado á proporcionarles ciertos remedios caseros y en una forma tal que de algún modo contrarrestase su pertinaz idea: empleaba alguna píldora, aceite de hígado de bacalao y cosas semejantes para el uso interno,

mientras las fricciones con aceite, agua fenicada, etc. etc. me hacían un gran servicio para el uso externo, y gracias á Dios he obtenido siempre muy buenos resultados.

Ahora digamos, aunque con horror, siquiera dos palabras de lo que hacían después que sus médicos habían empleado tan execrables recursos y el enfermo, lejos de mejorar, empeoraba.

Para que el infeliz deje de padecer, como ellos dicen, y á fin de evitarle el cruel dolor de larga agonía, le meten dos dedos por la boca en la garganta y empiezan á apretar hasta que la desventurada víctima, no pudiendo respirar, deja de existir en esta mortal y miserable vida. Esto creemos, y no sin fundadas razones, que hicieron con el pobre anciano José Abuelo.

Después que ha muerto, ó mejor dicho, que han ahogado al pobre enfermo, lo envuelven en la capa que usó durante su vida y lo atan con un cordón, conduciéndolo á una fosa que abren con palos lo mejor que pueden, y allí lo sepultan. A continuación amontonan mucha leña y queman todas aquellas cosas que usó durante la vida, inclusas las pieles ó telas que le servían de albergue. Hecho esto se ausentan todos y ninguno vuelve á vivir en aquel lugar.

NUESTRA CORRESPONDENCIA

ESPAÑA

Sr. Director del Boletín Salesiano.

Muy Rvdo. Sr.: Entusiasta admiradora de la Obra de D. Bosco no puedo pasar en silencio la fiesta que las Hijas de María Auxiliadora establecidas en esta Villa han dedicado á la augusta Patrona de su Colegio Santa Dorotea.

Dió principio con la Misa de Comunión general celebrada por el Rdo. Sr. Inspector de las Casas Salesianas D. Felipe M.ª Rinaldi. En ella y antes de la Comunión dirigió su fervorosa y elocuente palabra, avivando más y más en los corazones de sus oyentes el amor y gratitud hacia el divino Huésped que iban á recibir.

El coro cantó con maestría y afinación escogidos motetes de los mejores Maestros, y parecían invitar á los coros angélicos con sus melodiosas voces, á celebrar las glorias del divino Cordero que se hallaba rodeado de blancos y puros lirios.

En la Misa cantada que fué á las 10, se dignó oficiar como celebrante el Rdo. Sr. Cura Párroco D. Vicente Estadella y cantar las glorias de la Santa el Rdo. P. Guardián de los Capuchinos de esta Villa, que es á no dudarlo una de las preciadas joyas que en la actualidad posee la ínclita Orden de S. Francisco de Asís.

Por la tarde á las tres y media se dió principio al certamen catequístico presidido por el Rdo. Sr. Cura Párroco acompañado del Sr. Inspector de las Casas Salesianas, del P. Guardián de los Capuchinos, de otros muchos distinguidos Sacerdotes y numerosa concurrencia.

Fué una nueva y elocuente prueba de la sólida instrucción que las Hijas de María Auxiliadora dan en sus colegios, pues á las variadas preguntas que los Rdos. Sres. Sacerdotes hacían á las niñas contestaban éstas con una soltura que dejaba admirado á cualquiera. Se valieron de mil estratagemas para cerciorarse de la seguridad y solidez de los conocimentos que manifestaban poseer; pero á pesar de todo se sostenían con una serenidad que revelaba bien á las claras la persuasión interior de saber bien cuanto les preguntaban. Por fin después de prolongado debate resultaron varias premiadas, dando el Sr. Párroco á todas bonitos premios.

Acto seguido pusieron en escena un hermoso cuadro titulado *La eficacia de un Ave María* ejecutado con la maestría de que han dado prueba en muchas ocasiones.

A continuación pasamos á la capilla para asistir á la solemne bendición que con S. D. M. dió el Rdo. Sr. Inspector quedando agradablemente sorprendidos al ver el buen gusto con que estaba adornada.

Los adornos eran sencillos, auque los mejores que tenían, pues viviendo estas buenas Hijas de María Auxiliadora bastante retiradas de la población no tienen tantas limosnas como otras comunidades religiosas, pero su pobreza la suplen con el amor de Dios que las anima, y saben arreglar tan bien su capilla que hay veces que parece un pedacito de Cielo.

Estos son en resumen los cultos celebrados en honor de Sta. Dorotea. Sirva esta sencilla descripción para avivar más y más el amor á la Obra Salesiana que da tan abundantes frutos de salvación.

Se ofrece de V. S. S.

Una Cooperadora Salesiana.

Sarriá (Barcelona), 12 de Abril de 1901.

AMÉRICA

MANAGUA (Nicaragua).

Rvmo. Sr. D. Miguel Rúa.

Respetabilísimo Señor: En el mes de Noviembre de 1900 recibí el Diploma de Decurión de los Cooperadores Salesianos de esta Ciudad con que V. se ha dignado honrarme y que acepté con muchísimo gusto, aunque me considero desposeído de méritos para tan gran favor: con él venía el Manual Teórico y Práctico para el régimen de la Asociación.

Al aproximarse el día de San Francisco de Sales determiné reunir á todos los Cooperadores el 27 de Enero último para celebrar la Conferencia de Reglamento en dicho día, y de la mejor manera que me fué posible les pinté la acción sa-

lesiana en nuestras repúblicas circunvecinas, animándolos á todos á pedir al Señor que se digne proporcionar á esta nuestra la pronta instalación de tan regeneradora y benéfica Obra.

Después se tomaron los acuerdos siguientes:

1.° Pedir el respectivo permiso á la autoridad eclesiástica de la Diócesis para formar la Asociación Salesiana en esta Ciudad bajo la dirección de una Junta para el buen régimen de la misma.

2. No dudando que S. E. I. concederá el permiso por el gran celo que manifiesta en todo aquello que conduce la mayor gloria de Dios y provecho de las almas, se procedió al nombramiento de la Junta.

3.° Teniendo en cuenta la edad y ocupaciones del Señor Cura Párroco de esta ciudad, se nombró Director al Pbro. D. Eudoro Reyes y Vicedirector al Pbro. D. Pedro Arias.

4.° Dar el cargo de Secretario y Tesorero al Decurión, Sr. Ciero.

5.° Nombrar una Subjunta de Señoras para que ayuden á la Junta y Decuriones á la propaganda, siendo Secretaria la Señorita D.ª Ana P. Castillo.

6.° Dedicar la Iglesia de San Antonio para la veneración de María Auxiliadora, colocando la bendita imagen en el altar de Nuestra Señora de los Dolores.

7.° Dar conocimiento al Rvmo. Superior General de la Sociedad Salesiana de todo lo acordado por esta Asociación.

8. Pedir el Diploma de Decurión para el Pbro D. Julio Pastran.

9. Suplicar al Rvmo. Sr. D. Rúa que nos remita directamente todo lo que concierna á la Asociación.

El 28 solicité del Señor Cura Párroco de esta ciudad, D. Pedro A. Obregón el permiso que se requiere para instalar dicha Asociación y no siendo de su incumbencia acudí al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo con la misma demanda, contestándome el Sr. Gobernador Eclesiástico que dicha petición debía ir por conducto del Sr. Cura Párroco y con la ayuda de Dios y de María Auxiliadora ya se vencerán todas las dificultades.

Después de suplicar á V., amado Padre, que nos ayuden con sus oraciones al feliz éxito á fin de que veamos pronto aquí establecida canónicamente la Asociación de Cooperadores Salesianos me ofrezco indigno hijo y S. S. en J. C.

q. b. s. m.

JULIAN CIERO.

Managua, 2 de Febrero de 1901.

QUITO (Ecuador).

Relación del R. Sr. D. Guido Rocca, Misionero Salesiano en la República del Ecuador.

(Continuación.) (1)

Salida de Riobamba — Viaje á Quito.

Al momento dispuse el viaje para Quito, á pesar de la resistencia de que era objeto por parte del Señor Director. Si no hubiese adquirido el compremiso de predicar á los niños del Colegio, durante la Novena de la Purísima, tal vez no hubiera demorado el viaje ni un solo día; pero con el fin de acompañar á estos hermanos en tan solemne fiesta, dejé la marcha para el día 11 de Diciembre, al más completo de nuestra llegada á la Capital de la provincia del Chimborazo.

Surgía la dificultad de adquirir el pasaporte: para Dios no hay nada imposible y habiendo mandado á mi compañero Juan Polo al gobierno para que pidiese dicho documento se lo extendieron sin la menor dificultad en los términos siguientes:

El Gobernador de la Provincia del Chimborazo concede franco y seguro pasaporte al Padre Guido Roca, que acompañado del Sr. Juan Polo marcha á la Capital de la República á restablecer su salud. Dado en Riobamba el 4 de Diciembre 1899.

WENCESLAO UGARTE.

El Secretario

CHIRIBOGA FREIRE.

Con esta seguridad ya empezamos á disponerlo todo para el viaje, pidiendo por telégrafo dos asientos en la diligencia que de Ambato va á Quito.

Llegó finalmente el deseado día 11 de Diciembre. Celebrada la Santa Misa y hechas nuestras devociones en la Capilla del Hospital á las 7 y ½ de la mañana nos despedimos de los hermanos, y encomendándonos á Dios y á María Auxiliadora, emprendimos el viaje en compañía de la R. M. Superiora del Hospital y una novicia, quienes también se dirigían á Quito. En Mocha almorzamos, llegando á Ambato á las 5 y ½ de la tarde. Fuimos nosotros dos al convento de los RR. PP. Dominicos, quienes nos trataron con todo el cariño posible, confundiéndonos sobremanera su extrema bondad. Desde las columnas del BOLETÍN SALESIANO enviamos las más sinceras gracias á la Comunidad de Santo Domingo de Ambato y especialmente á su digno Prior el M. R. P. Fray Antonino Galindo. El día 12 tomamos la diligencia que debía conducirnos á Quito. Dios al mismo tiempo que nos protegía de una manera visible, deseaba que luchásemos é hiciéramos fuente á las no pequeñas dificultades que se presentaban.

En Latacunga nos hospedamos otra vez en el convento de los RR. PP. Dominicos, con el fin de poder celebrar la Santa Misa al día siguiente antes de partir. No he de pasar en silencio un incidente que nos ocurrió en él.

Después de habernos recibido muy bien, nos prepararon en el locutorio nuestras camas, conviniendo en que al día siguiente había de celebrar la Santa Misa. Con la aprensión de que llegara la hora de marchar y que la diligencia nos dejase en Latacunga por no acudir á tiempo no pude dormir con tranquilidad, y al dar el reloj las 3 y ½ de la mañana nos levantamos para ir á celebrar. No habiéndose levantado aún el hermano que debía conducirnos á la iglesia, estábamos impacientes, pues el tiempo pasaba y la hora de tomar el coche era fija. Me animé á dar vueltas por la casa hasta encontrar la sacristía, cuando he aquí que al abrir la puerta de un claustro se lazó hacia nosotros un formidable perro negro que por su mismo color no lo habíamos distinguido entre las tinieblas de aquella oscura noche. Dar un fuerte grito, correr y helársenos la sangre en las venas por el susto fué obra de un momento, pero todo fué providencial; pues el hermano se había olvidado de mí y dormía tranquilamente, cuando le despertaron los fuertes ladridos del animal y nuestra no menos retumbante gritería. No hay mal que por bien

(1) Véanse los números anteriores del BOLETÍN.

no venga. Tal vez sin este incidente, no hubiéramos podido cumplir con nuestras devociones, mientras tanto así, celebré la Santa Misa, tomamos un regular desayuno y á tiempo alcanzamos á colocarnos en la diligencia.

Era el 13 de Diciembre, el día señalado por los decretos de Dios para ingresar la segunda vez en Quito, después de la prueba del destierro.

A medida que avanzábamos, latía fuertemente mi corazón, al mismo tiampo que mil recuerdos ya gratos ya doloroses se me agolpaban en mi mente. Me figuraba de antemano volver á ver el Protectorado, á nuestros antiguos alumnos. Almorzamos en Machachi y seguimos el viaje, y á eso de las 4 y $^1/_2$ nuestro carruaje se encontraba ya en el descenso llamado « Guamani » desde donde se distinguía el pintoresco cerro del Panecillo, centinela de Quito.

(Se continuará).

Curación de un tumor.

Doña F. R. de esta Capital tenía un tumor en un ojo, padeciendo horriblemente. Era asistida por uno de los mejores médicos, quien habiendo aplicado los remedios que creía oportunos sin resultado favorable, prescribió, como único medio, una dolorosa y arriesgada operación. El facultativo deseaba se hiciera lo más pronto posible por temor á otras consecuencias, y la Señora, llena de confianza, tomó una medalla de María Auxiliadora y la aplicó al tumor, ofreciendo á la vez una limosna y que mandaría celebrar una Misa en el altar dedicado á la Reina del Cielo bajo este título. Cuando después, de este hecho examinó el tumor el médico dijo que había desaparecido todo peligro y estando ya la Señora completamante bien, cumple hoy su promesa.

GUIDO ROCA, Pbro.

Quito, 30 de Junio de 1900.

María es salud de los enfermos.

Una hija de D. Vicente Camiñas llamada Teresa venía sufriendo mucho cerca de un año por una llaga que tenía en una pierna, y que según el parecer de varios médicos era incurable, ocasionándole además una muerte dolorosísima. Su familia estaba en extremo angustiada, tanto por los pronósticos facultativos, cuanto por ver sufrir á la paciente. Di á una hermana una medalla de María Auxiliadora para que se la pusiera al cuello de la enferma y la exhorté á que esta hiciese algunas oraciones. El día 12 de Octubre, fiesta de Nuestra Señora del Pilar, la misma enferma refiere á cuantos lo desean el prodigio de que ha sido objeto por intercesión de María Auxiliadora, y su familia, agradecidos, dan una limosna y suplican se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

AUREA RODRÍGUEZ BOUZA.

Chantada (Lugo), 4 de Diciembre de 1900.

Sea por siempre alabada María Auxiliadora.

Hacía más de 16 años que me atormentaban atrozmente ataques nerviosos, siendo algunos tan intensos en el corazón que creía en muchos de ellos llegada mi última hora, sin que la ciencia médica hubiese podido curar mi enfermedad. Hablando con unas amigas me contaron la gracia que nuestra buena Madre había concedido á una de ellas, y que la insertaron en el BOLETÍN SALESIANO. En él leí esta y otras gracias concedidas: esto me animó y empecé una novena, después otra y al hacer la tercera encontré un alivio tan grande que ya hace más de tres meses que estoy bién. No encuentro palabras para decir á todos que confíen en María que es Auxilio de los Cristianos.

AMALIA ANGOSTO PEÑA.

Cieza (Murcia) 10 de Diciembre de 1900.

Viva María Auxiliadora.

Mi hija Pura, de 12 años de edad, fué atacada de influencia complicada con pulmonía doble: la enfermedad tomó alarmantes proporciones y según opinión facultativa el caso era alarmante. Viendo la impotencia de la ciencia humana acudí por consejo de las Hijas de María Auxiliadora del Colegio de S. Isidro, donde se educa, á la Santísima Virgen, haciéndole una promesa y además publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Encontrándose allí el R. Sr. Inspector de esta República Argentina, D. José Vespignani, dió á la enferma la bendición de María Auxiliadora y tan buena Madre escuchó mis ruegos, pues una repentina mejoría hizo desaparecer el peligro, y con asombro de los médicos y de cuantos la conocen, mi hija se halla completamente bien gracias á la intervención de la Reina del Cielo.

ANTONIA DE GÓMEZ.

San Isidro (República Argentina)
13 de Enero de 1901.

Ella me ha librado.

El día 10 del corriente mes fuí sorteado, con motivo de la quinta, en esta Ciudad. Eramos en este distrito 138 jóvenes: el go-

bierno pedía 38 soldados solamente; pero si un servidor se incluía en este número, todos mis planes quedaban por ahora frustrados. Me encomendé al Sagrado Corazón de Jesús, á María Auxiliadora y á S. José y todo lo mejor que pude les pedí que se cumpliese en mi la voluntad de Dios, ofreciendo al efecto á la Sma. Virgen una novena de comuniones, que debía terminar el mismo día del sorteo, celebrando un Sacerdote en este día la Santa Misa con el mismo fin. A la hora precisamente en que tenía lugar el Santo Sacrificio, Dios N. Señor me concedió por intercessión de tan buena Madre el número 100, por lo cual he quedado enteramente libre. Cumplo mi oferta publicando tan para mí excelente gracia.

JOSÉ CAMPS FERNÁNDEZ.

Sevilla, 11 de Febrero de 1901.

Ella se encargó de mi hijo.

Enfermó gravemente mi hijo José Yepes y en vano solicité los recursos de la ciencia. Yo lo veía agonizar y entonces una hermana mía dijo á mi hija Adela que acudiésemos á María Auxiliadora. Toma la bendita imagen y de rodillas implóra la salud del enfermo, ofreciéndole hacer una novena y que toda la familia confesaría y comulgaría en prueba de gratitud. La poderosa intercesión de María no se hizo esperar, pues parece que Ella tomó á su cargo á mi hijo, devolviéndole la salud hondamente quebrantada por una terrible disentería. Habiendo recibido el don, cumplimos como buenos católicos la promesa hecha á tan compasiva Madre.

MARIA CORONADO DE YEPES.

Barquisimeto, 31 de Mayo de 1900.

Confianza en María Auxiliadora.

Curada una hermana mía de una grave dolencia estuvo bien por espacio de tres meses al cabo de los cuales le sobrevino otra en el estómago, de tan mala índole que fué preciso administrarle, por prescripción facultativa, los últimos Sacramentos, pues se esperaba un desenlace fatal. Mi madre y yo acudimos á María Auxiliadora y le prometimos que la enferma, si le concedía la salud, vestiría el hábito del Carmen, además de publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, dando una limosna á la Casa Salesiana de este pueblo. Hoy se encuentra mejor y el mismo médico lleno de admiración ha declarado que es un verdadero prodigio, por lo cual deseamos se publique esta gracia para que se propague más y más la devoción á María Auxilio de los Cristianos.

JULIA AMAYA.

Fontibón (Colombia), 15 de Diciembre de 1900.

Para María no hay enfermedad rebelde.

Mucho sufría al ver paralizadas las faenas de mi casa á causa de mi enfermedad. Largos fueron los días de mis acerbos dolores en los que la ciencia médica empleó todos sus esfuerzos, estrellándose estos con la tenacidad de mis dolencias. Tuve un momento en que creí había de padecer ya hasta el último instante de mi vida, cuando he aquí que llegaron á mis oidos las gracias concedidas por María Auxiliadora, y en un arranque de inspiración y de profunda fe me puse bajo su benéfica protección y contrita le pedí que arrancase de mi la enfermedad que me abrumaba. La que se había mostrado insensible á la ciencia y daba señales de ser crónica desapareció ante las fervorosas oraciones que á mi Protectora dirigí. Sería una ingrata si no hiciera público tan gran favor y además como prueba de gratitud remito diez y seis pesetas para contribuir al culto de María Auxiliadora.

FRANCISCA PANIAGUA C.

Masaya (Nicaragua), de 1900.

A) — Almodovar del Campo (Ciudad-Real). *Doña Joaquina Añón* da gracias á M. A. por haberla atendido cuando la invocó al tener un hijo enfermo. Prometió dar una limosna y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, lo que cumple gustosísima.

B) — Barcelona. *Una Señora* de esta ciudad estaba gravemente enferma. Acudió á M. A. prometiendo 500 pesetas de limosna para la Iglesia que en su honor se contruye en Sarriá si obtenía la gracia deseada y habiéndola alcanzado, cumple hoy su promesa y desea se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. — **Id.** Hallándose gravísimamente enferma una religiosa de mi Comunidad y no dando los médicos alguna esperanza de su salud acudió á M. A. prometiendo hacer celebrar una Misa y publicar la gracia en el BOLETÍN. Estando ya restablecida cumplo gustosa mi promesa. *Sor Angela Grabolosa.* — **Id.** *Doña Clara de Sengo* da 30 pesetas á la Casa Salesiana de Sarriá por haber obtenido una gracia de M. A. — **Bolivar** (Venezuela). Tenía una niña gravemente enferma, según los médicos, de fiebre tifoidea. Acudí á M. A. poniéndole su medalla al cuello y haciéndole una novena y vi el feliz resultado, lo que hago hoy público para mayor gloria de Dios y de tan poderosa Reina. *J. F. de G.* — **Barcelona.** Habiendo enfermado gravemente mi esposo Marcos Daudén, acudí llena de confianza á M. A. prometiendo una Misa, hacer una novena y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Gracias á tan buena Madre, pues escuchó mis plegarias por lo cual cumplo todas mis ofertas. *Carolina Ugatón de Daudén.*

C) — Cieza (Murcia). Doy gracias á M. A. por un favor recibido y ruego se inserte en el BOLETÍN. *Amalia Angosto.* — **Concepción** (Nicaragua). Comencé á sentir un grano en el pié derecho el cual dió lugar á una llaga y á los seis meses tenía tres muy grandes viendo que en los remedios humanos no encontraba alivio á pesar de variarlos algunas veces, me eché en los brazos de M. A. empezando una novena, y le pedí, que si no me convenía la salud, me diese fuerzas para sobrellevar los dolores. A los tres días sentí bastante alivio, y llena de confianza puse en las llagas un poco de ungüento que antes nada me había hecho. ¡Cosa rara! Al concluir la novena estaba completamente bién: otro favor obtuve en obsequio de una hija mía

enferma, y por todo doy gracias á tan bondadosa y compasiva Señora. *Mercedes G. de Ortega.*

Ch) — Chantada (Lugo). Ya había recibido la Extrema-Unción y una buena persona me dijo que me pusiera una medalla de M. A. al cuello y acudiera á su maternal amparo: hecho esto desapareció el peligro y hoy me hallo bueno y sano. *N. N.* — **Chosmalal** (Argentina). Tenía á mi esposo paralítico y además padecía dolores reumáticos. Impotente la ciencia acudí á M. A., prometiéndole vestir de hábito por un año y dar una limosna de cinco pesos. Hoy gracias á tan poderosa medianera se halla bien de salud por lo que cumplo mi promesa. *María C. de Contreras.*

D) — Don Benito (Badajoz). Envío diez pesetas á M. A. por favores que espero recibir y espero que lo publiquen en el Boletín. *Francisco C. Carrasco.*

P) — Pujol de Planés (Barcelona). Mi prima Concepción Picas fué atacada de un vómito de sangre y le repitió con tal abundancia que se creyó había llegado su última hora. Celebré en honor de M. A. el Santo Sacrificio de la Misa, pidiéndole la salud, y habiéndola obtenido deseo se haga pública la gracia. *Miguel Lladó, Pbro.* **Patagones** (Buenos Aires) Doy infinitas gracias á M. A. por haberme salvado de un inminente peligro de muerte durante mi última misión. *José María Leonelli.* — **Id.** Encontrándome afligida por la separación de mis hijos, me arrodillé á los pies de M. A. empezando una novena y ofreciendo que mandaría á decir una Misa en su honor y publicar la gracia en el Boletín; á los pocos meses oyó mi petición la Sma. Virgen y hoy cumplo mi promesa. *Una madre consolada.*

Q) — Quito (Ecuador). Dos esposos de esta ciudad tenían una niña enferma de los ojos y tanto se agravó la enfermedad que se quedó ciega. No perdonaron medio humano y cuando tenían perdidas todas sus esperanzas, humanamente hallando, acudieron á M. A. por medio de una novena, y habiendo obtenido la gracia desean que se publique. *Guido Rocca, Pbro.*

S) Sardañola (Barcelona). *Doña Francisca Moyos de Morines* hace celebrar y asiste á una función en honor de M. A. en acción de gracias por haberle librado los campos de pedrisos y haber obtenido la salud de una niña que se hallaba en peligro de muerte. — **San Pelayo** (Oviedo). Adjuntas remito 25 pesetas para el culto de M. A. que se le prometieron si se cobraba una difícil deuda, y como se haya conseguido cumplo la promesa. *María Benita del Valle, Abadesa.* — **Sevilla.** Padecía hace siete años grandes dolores acompañados de histerismo que no me dejaban descansar ni apenas tomar el necesario alimento para sostenerme. El día 13 de Diciembre último invoqué con todo el fervor posible á M. A. y con una felicidad inesperada vió por vez primera la luz del día un hermoso niño. Prometí dar una limosna y publicar la gracia en el Boletín Salesiano: cumplida por mi parte la primera, deseo se lleve á efecto la segunda. *Antonia Alfaraz.*

T) — Toledo. Doy cinco pesetas por un favor alcanzado al invocar á M. A. *José M. González, Pbro.* — **Torrecampo** (Cordoba). *Gabriel Ortega Fernández* y *María Victoriana Peralvo López* estaban sumergidos en las más profunda tristeza por tener que dar á la lactancia á todos sus hijos, no siendo así con el último por invocar la protección de M. A. y haber ofrecido dar una limosna y publicar la gracia obtenida. — **Tuiaco (El)** (Venezuela). Hace más de quince años que padecía una enfermedad en el estómago y que los médicos no sabían con certeza cual era: no encontrando remedios adecuados ni permitiendo una operación quirúrgica que me aconsejaban, me encomendé á Jesús Nazareno y á M. A. por medio de varias novenas, y hoy les tributo las más rendidas gracias, pues la enfermedad ha desaparecido por completo. *Clotilde L. de Sosa.*

Crónica Salesiana

El triunfo de María Auxiliadora en Turín

ITALIA.

Sí, ha sido un verdadero triunfo el que nuestra Augusta Madre, nuestra Celestial Patrona ha obtenido en la Capital que sirvió de cuna á la Sociedad Salesiana. El pueblo de Turín en masa ha dado pruebas de que en su pecho arde la viva llama de la fe, y como los arranques espontáneos dicen de la manera más elocuente y clara lo que el corazón siente, todos, como movidos por un resorte, aclamaron el 24 de Mayo con entusiasmo verdaderamente frenético á la que en estos tiempos se complace en ser honrada bajo el significativo y hermoso título de *Auxilio de los Cristianos.* También nosotros quisiéramos decir lo que siente el corazón, tal como lo siente y en la forma que lo siente sin tener en cuenta el orden ni otras circunstancias hasta cierto punto indispensables; pero de este modo sólo podría apreciar los hechos narrados el testigo ocular de ellos, por lo cual expongámoslos como los sentimos sí, pero con orden y concierto.

El día 23 de Abril empezó el mes de María Auxiliadora en su Santuario de Valdocco, y tanto por la mañana como por la noche se ha celebrado el devoto ejercicio con asombrosa concurrencia de fieles de uno y otro sexo. confundiéndose el niño con el adolescente y anciano; la señora de alto rango con la humilde y pobre madre de familia. Todos los días ha dirigido su elocuente y persuasiva palabra el M. I. Canónigo de Tropea Dr. D. Nicolás Capri, terminando siempre con la bendición dada por S. D. M.

Durante todo el mes las comuniones han sido innumerables, creciendo progresivamente el número hasta el día de la función en que según los cálculos más aproximados pasaron de veinte mil las Sagradas Formas repartidas por varios Sacerdotes en tan fausto como deseado día, desde las 4 de la mañana hasta las 10 de la misma. Me parecía exageración que uno ó dos Sacerdotes estuvieran siempre, con ligeros intervalos, dando la Santa Comunión; pero lo he visto con mis propios ojos. ¡Bendito sea Dios! ¡Cuántas bendiciones habrá derramado en estos días por intercesión de su querida Madre!

El día 16 de Mayo empezó la novena, y como es de suponer la música y todo lo que contribuyó á solemnizar tan magníficos cultos estuvo á una altura inconcebible, pareciendo al entrar en tan bendito y concurrido templo que aquello era una cosa así como el atrio de la mansión del Rey Eterno: se experimentaba algo especial y algo verdaderamente consolador é inesplicable.

El 24, fiesta de María Auxiliadora, el Emmo. é Ilmo. Sr. Cardenal D. Agustín Richelmy, Arzobispo de Turín, celebró, no diremos la Misa de Comunión general, porque esta, como se ha dicho antes, no se interrumpió, sino la Misa que en otras condiciones lleva este título: fué asistido, como se supone, por numeroso clero y sacerdotes. Bellísimos y escogidos motetes se cantaron *infra Missam*.

A las 10 y 1/4 comenzó la Misa Solemne, celebrando de Pontifical el Excmo é Ilmo. Sr. Obispo de Susa, D. Eduardo José Rosaz. En el púlpito se encontraba una mitra para indicar que la Cátedra del Espíritu Santo había de ser ocupada por un Prelado. Efectivamente, después de consumir se abrió la puerta del púlpito, y al ver la apiñada muchedumbre la púrpura cardenalicia, todos repetieron con alegría y vivo entusiasmo: *il Cardinale* (el Cardenal), disponiéndose á oir con gusto la paternal palabra de su amado Pastor: esto demuestra que los cultos turineses saben apreciar la joya de inestimable valor que tienen, porque en verdad, el Sr. Cardenal Arzobispo de Turín es un bondadoso, caritativo y amante Padre para sus hijos, y bien saben todos que por la menor de sus ovejas está dispuesto á sacrificarse: amor con amor se paga y Turín, como digo antes, le corresponde de la mejor manera posible. A pesar de los vastos conocimientos que posee el Emmo. Sr. Richelmy, sin embargo su lenguaje es el lenguaje del corazón, de modo que todos entienden sus elevados á la vez que inteligibles conceptos. El tema fué *« la Virgen de D. Bosco »* indicando con esto, que si bien es cierto que todo el orbe católico celebra la fiesta de la Santísima Virgen bajo el título de *María Auxilium Christianorum*, en Turín era necesario darle el título de *la Virgen de D. Bosco* porque tan buena Madre, por medio de este su siervo, suscitó la Sociedad Salesiana, cuyos miembros propagan su devoción, ensalzan su santo Nombre, glorifican su poder y exaltan sus gracias. Considera á los Cooperadores Salesianos como Socios muy principales y los anima á continuar su obra, porque agrada mucho á la Santísima Virgen al ser en pro de niños que tanta semejanza tienen con Ella por la pureza de sus corazones, y ser á la vez humildes y mansos de corazón. Por último los excitó á la Comunión frecuente y á sostener con ardor tan caritativa y benéfica Obra. En todo el tiempo que duró el sermón, brilló en su rostro la más sincera alegría, y la sonrisa, llena de dulzura y amor, se deslizaba entre sus labios, siendo esto una prueba evidente del placer que experimentaba al hallarse entre sus hijos.

A las 12 comenzaba á salir la gente del Santuario de María Auxiliadora, alegre por la dulce impresión que dejó en su alma la hermosa palabra de su Pastor; pero en todos se hacía notar un tinte que revelaba algún triste contraste. Nos causó admiración y con asombro supimos que era producido por el temor que todos abrigaban de que no se verificase la procesión por la tarde á causa de la lluvia al ver cubrir el firmamento de pardas y espesas nubes, y tenían como dato que casi todas las tardes por espacio de un mes ó más han descargado aguaceros terribles. Jamás se vió abandonado el Santuario de nuestra querida Madre; pero á las 4 la afluencia de gente era extraordinaria.

A las 6 comenzaron las Vísperas Solemnes y al entonar el *Magníficat* salía la Cruz de la Iglesia y á continuación el clero, los niños de todas las Casas Salesianas y Oratorios festivos de Turín, las niñas é Hijas de María Auxiliadora y varias Comisiones, Asociaciones y Peregrinaciones que no hace al caso enumerar. La plaza de María Auxiliadora estaba de bote en bote: ne se oía ni una palabra: negros nubarrones cruzaban el espacio: los corazones parece ser que no latían, oprimidos por la idea de que la lluvia impidiese salir á la bendita Madre del Supremo Hacedor, defraudando así sus esperanzas: hay un momento de verdadero silencio y calma, y todos hasta parece que detienen la fuerte respiración: los niños y demás asistentes se deslizan por entre la muchedumbre; pero esta no aparta ni un momento su vista de la puerta del templo. Múltiples y fervorosas preces se elevan al Cielo..... el momento es decisivo. Por fin á las 7 y 20 minutos la Reina de los Angeles hace su triunfal y primera salida de la Iglesia de Valdocco, hermoseándola el astro del día, que por entre una blanca y fina nube, cual tenue gasa suspendida en el espacio, refleja sus últimos rayos sobre el rostro de la Madre del Sol de Justicia. En este instante todos los corazones verifican un prolungado movimiento de diástole, recobran la alegría que tuvieran por la mañana y prorumpen en vivas llenos de fe y entusiasmo, siendo indescriptible tan hermoso como consolador momento. Sí, hay que confesarlo: el corazón humano necesita expansión y cuando ésta no la verifica en las cosas santas, la busca en el camino que le conduce á eterna ruina. El pueblo, dígase lo que se quiera, ama á la Santísima Virgen y tenía fundados temores de que tan Excelsa Reina no fuese aclamada por sus amados hijos al salir por la católica Turín. Recorrió las calles Príncipe Oddone, Reina Margarita y Plaza Manuel Filiberto, regresando á la Iglesia por la calle Cottolengo, observándose la más re-

ligiosa compostura tanto en los que iban formados como en el inmenso gentío que ávido corría á dar vivas y á aplaudir con el más sincero entusiasmo á la Virgen de Don Bosco.

S. E. I. dió la bendición desde la puerta de la Iglesia al inmenso gentío que llenaba la plaza y concluyó tan simpática función con repetidos y prolungados vivas á Cristo Redentor y á María Auxiliadora.

Para concluir diremos que damos á todos las más cordiales gracias por la parte tan activa que han tomado para honrar á nuestra Excelsa Patrona y elevamos preces al Altísimo para que haga descender sobre todos abundantes bendiciones.

Alvito — A las faldas de los Apeninos está situada esta Ciudad y el Municipio ha dado á los Salesianos un antiguo monasterio donde ya se han instalado los hijos de D. Bosco. El local presenta un hermoso aspecto. Después de la puerta de entrada se encuentra un hermoso claustro donde están las clases elementales. Se han deribado varios tabiques para hacer dormitorios: en la actualidad cuenta con más de 35 alumnos internos. La iglesia, unida al edificio es hermosísima y muy frecuentada por los fieles; desde luego aquí, como en todas partes, los Salesianos harán mucho bien espiritual y material.

Milán — Tomamos del periódico *Don Bosco*. Solemnísima, como siempre, ha resultado este año la fiesta de S. Francisco de Sales celebrada por los Salesianos de Milán en la iglesia de Santa María Secreta. Mons. Francisco Balconi ensalzó las virtudes del Santo y probó que Don Bosco era el retrato mas fiel que pueda hacerse. La Conferencia dada por la tarde á los Cooperadores Salesianos por el infatigable Sr. Director de la Casa Salesiana resultó muy bien, asistiendo selecta y numerosa concurrencia de Cooperadores y Cooperadoras.

Chieri — El Domingo de Ramos recibieron el Pan de los Angeles por vez primera más de doscientas niñas, siendo instruídas en la Casa de Hijas de María Auxiliadora establecida en esta población. Un Sacerdote Salesiano las preparó convenientemente con una especie de ejercicios espirituales en los tres días que precedieron á la función, que resultó verdaderamente conmovedora. Celebró la Santa Misa su digno Director, y después de excitar á aquellos angelitos á prepararse convenientemente para recibir á Jesús Sacramentado, distribuyó la Santa Comunión á aquellos seres que llevaban sus almas más cándadas y blancas que sus níveos trajes. Por la tarde distribuyeron los premios á las niñas que habían asistido mejor y con más aprovechamiento al Santo Catecismo terminándose la función con bendecir á todos los asistentes S. D. M. Sacramentado.

BELGICA

Hechtel — Aunque en Octubre de 1899 se fundó este protectorado de industriales jóvenes sin embargo puede decirse que hasta la actualidad no ha adquirido incremento y desarrollo. Hoy asisten á las clases nocturnas más de cien jóvenes, todos mayores de 14 años. Están divididos en dos secciones y estas á su vez en distintos grados, enseñándose en todas ellas Doctrina Cristiana, Francés, Aritmética, Historia de Bélgica y Geografía, sin excluir, como es natural, el dibujo y la Caligrafía. Además de las ventajas que resultan al educar á tantos jóvenes, tiene otra muy principal para nosotros y es que allí comienzan los jóvenes salesianos á ejercer su ministerio, por hallarse el protectorado inmediato á la Casa de novicios.

AFRICA

Túnez — Habiendo muerto el Jefe de Artillería de Manuba de una caída del caballo, el Sacerdote Salesiano D. Antonio Vidal, encargado de aquella parroquia, celebró un funeral en sufragio del alma del finado á la que asistieron todos los soldados y Jefes. Al terminar la función le dió el mismo Capitán veinte francos como limosna, y á la vez las más expresivas gracias por haberse ofrecido expontáneamente á tan caritativa obra.

ESPAÑA

Cumplimiento Pascual de los pobres en la Casa Salesiana de Sarriá. — El lunes de Ramos, día 1.° de Abril, confesaron y comulgaron en la Cosa Salesiana de Santa Dorotea, 48 ancianas pobres á quienes aquellas religiosas favorecen con sus limosnas semanales, y el martes, día 2, hicieron lo mismo en la iglesia de María Auxiliadora 95 ancianos favorecidos de igual suerte por los Salesianos. Facilitóseles la confesión ocupando los confesionarios buen número de Padres. Se celebró misa de comunión exprofeso para los pobres, recitando un Clérigo en voz alta, la Preparación y Acción de gracias en catalán. Después de la comunión, el Sr. Prefecto obsequió con un almuerzo á los que acaban de ser dichosos comensales de Jesús.

El hecho es sencillo, y no debía llamar la atención en un pueblo cristiano. Sin embargo es sugestivo de serias consideraciones para una alma atenta.

Ese ejército encanecido que arrastra los piés, harapiento, sin abrigo, sin medios de limpieza, y que golpea diariamente las puertas de la caridad, nos dice verdades que conviene considerar.

Esa muchedumbre atareada en su inutilidad en la adquisición de unas monedas ó de unos pedazos de pan, que obtendrá quizás á fuer de muchas súplicas, es en primer lugar la voz de la Providencia que advierte á los jóvenes inconsiderados y pródigos la necesidad de la economía y del trabajo en la edad de la fuerza. Así ese ejército de mendigos ocupado, al parecer, en defender su sola existencia, defiende también la existencia de la sociedad hasta el punto de constituir una escuela necesaria para ella.

Esa muchedumbre combatida más reciamente por la desgracia que el común de los mortales y llamada ya ahora á la antesala de la muerte, donde espera resignada y melancólica el último trasponer de la vida, al que no seguirá aquí para ellos la salida de otro sol, esa muchedumbre digo, con con la vista enturbiada y la boca entreabierta habla mudamente á la juventud que corre ilusionada y fugosa como un corcel detrás de los placeres y seducciones de la vida.

Esa muchedumbre sobre todo que se acerca jadeando y con paso vacilante á la sagrada Mesa, invitada por el celo de los Salesianos, es figura de toda la humanidad, de esa humanidad traba-

jada y cargada, á la que llama Jesús, diciéndola: Venid á mí, los que estáis enfermos y andáis con cargas insoportables. No basta á los hombres el pan que alimenta los cuerpos; les es indispensable el pan de la divina palabra y el Pan de la Eucaristía. El hombre, si no comiere el Cuerpo y Sangre de Jesús, no puede tener verdadera vida. Nuestros tiempos han llegado á conceder al pobre grandes ventajas que no conocieron nuestros antepasados, y sin embargo ruge hoy, más que nunca la fiera del socialismo, y no hay paz en las familias ni alegría en el corazón de muchos individuos. Todos quieren más y abrigan en su pecho la ira, la venganza, el afán por una libertad imposible. Es que se ha querido contentar al hombre con el solo pan terreno, que no puede dar la vida sino al cuerpo, pero de ningún modo al alma.

Don Bosco sintió con toda la fuerza, las palabras de Cristo sobre el Pan bajado del Cielo que da la vida al mundo, y adivinando que su siglo moría anémico espiritualmente por falta del alimento sobresustancial, fué diciendo á grandes y pequeños: Comulgad. Constituyóse en apóstol de la Comunión, y trasmitió como bella herencia á sus hijos ese apostolado. De aquí ese celo con que los Salesianos atraen á todo el mundo á la Comunión. Comulgue la humanidad y se aliviarán todos sus males.

Pobres que han hecho el cumplimiento pascual en la Casa Salesiana de Sarrià.

Fiesta Salesiana. — Dice un periódico de la Corte: « El día de la Anunciación de Nuestra Señora, ante escogido y no escaso público, el Protectorado de Industriales Jóvenes, que hace más de un año es obra salesiana, confiada á la inteligencia y fervoroso apostólico celo de D. Schiralli, repartió los premios ganados en el presente curso á los alumnos más distinguidos de la benéfica institución.

La histórica iglesia de San Benito, célebre en los anales salmantinos, fué ataviada con severo gusto y sencilla elegancia para la tierna ceremonia, que presidió la imagen de María Inmaculada sobre gallardo pedestal, desde donde tendía los brazos á los desheredados niños, á los hijos adoptivos del inmortal Don Bosco, cuyo retrato, á los pies de la Santísima Virgen, simbolizaba la mística adhesión y lealtad, el cristiano y caballeroso rendimiento del que fué heróico paladín de la Reina de los Confesores y de los Apóstoles.

El docto presbítero D. Manuel Marín y Rojo, que reparte su infactigable actividad de cooperador salesiano entre las tareas del ministerio sacerdotal y la fructífera y sólida instrucción y educación de la niñez, pronunció un hermoso discurso, reivindicando para Cristo y su celestial doctrina el lema de santa *libertad, igualdad* y *fraternidad*, que la revolución usurpó, corrompió y manchó, convirtiéndole en bandera de licencia y tiranía, de infame privilegio, de odio, expoliación y matanza alevé.

Prociosas y sentidas composiciones en prosa y verso recitadas por los niños dieron cumplida prueba de cómo los Salesianos cultivan y enseñan las Bellas letras con no menor interés y provecho que las Artes. De ello fué testimonio la banda de música que se estrenó en el solemne acto con singular maestría, portentosa en los jóvenes artistas, casi improvisados y ya distinguidos profesores.

El alcade accidental, Sr. Reymundo, coronó dignamente la solemnidad con discretas y sentidas palabras acerca de la bondad y eficacia de la obra, motivo hoy de risueñas y fundadas esperanzas, que serán mañana halagüeñas y felices realidades.

Quiéralo Dios; despierte con su gracia la dormida caridad de los fieles, y truéquese en ardiente auxilio y decidida cooperación la fría indiferencia con que Salamanca ve interrumpida, por falta de recursos, la comenzada obra del hogar que aguarda ansiosa la mísera infancia abandonada de los hombres. No hay instituto religioso de fecunda acción social que pueda compararse á la Sociedad Salesiana. Ella recoge de los bajos fondos donde la indigencia y el vicio se disputan y re-

parten el alma y el cuerpo de los infelices niños de la plebe desnuda, hambrienta, ignorante y descreída, y arrancando la tierna presa á las garras de la impiedad, de la disolución y del crimen, ejercita en los párvulos, predilectos del Señor, todas las obras de misericordia; les alimenta y viste; les recoge y enseña; les dignifica y conforta, y dándoles oficio y aun carrera, convierte en membros útiles y caros á la sociedad á los que, sin eso, haría el socialismo enemigos implacables y sañudos de ella.

¡Y los ricos no lo comprenden así! Esa cimentación abierta y no concluída está denunciando con qué torpeza los ricos cristianos agotan su generosidad en dádivas, ciertamente meritorias, pero sustraídas á necesidades más urgentes; y cómo á los ricos nuevos les falta hasta el instinto de la positivista y sensual conservación, que no se apercibe y apresura á prevenir la catástrofe, no con los diques frágiles de la fuerza armada, sino con la contención robusta de la fe y de la virtud, cuya semilla no florece ni fructifica en un día.

Con solicitud incansable D. Schiralli, superior salesiano en Salamanca é hijo preclaro de la Sociedad, ha llamado á todas las puertas, las de las chozas, de los palacios y aun de los alcázares. Las chozas respondienon, pero los alcázares y los palacios permanecieron mudos, y tan cerrado allí el bolsillo como el corazón. En esos sitios nada se sabe ni se entiende de cristiana democracia, y nada importa é interesa el plantel fertilísimo de donde puede renacer el pueblo católico y libre, la muchedumbre laboriosa y ennobleccda, no la que simulan y falsifican en sociedades obreras speudocatólicas los hipócritas perseguidores de cristianos y de sacerdotes; la que puede rehacer, rehabilitar y henchir las corporaciones de artesanos, para que en ellas los populares compartan con la realeza la custodia y fomento de las libertades legítimas y el cuidado de la grandeza y la prosperidad de la patria. »

Carmona *(Sevilla).— El paseo de la cuchara.* Con este nombre bautizaron los niños de este Oratorio el que se concedió á aquellos de mejor conducta el tercer día de Pascua, por haber sido condición, *sine qua non*, el llevar cada uno su respectiva cuchara como arma defensiva contra cualquier ataque culinario que se pudiera ofrecer. Precedidos de la banda se dirigieron á la hacienda de un celoso cooperador de esta Ciudad, donde fueron obsequiados con una riquísima ensaladagazpacho (para inaugurar de este modo los calores que hace pocos días se dejan sentir), queso, naranjas, etcétera: con lo cual quedaron todos más que satisfechos.

ARGENTINA

Labor omnia vincit. — Con este epígrafe encabeza *El Noticero* de S. Nicolás de los Arroyos el seguiente suelto. «El vasto edificio que ocupa ahora el colegio Don Bosco supera mucho en capacidad, construcción y elegancia, al que ocupó durante 25 años.

En el antiguo local instaló la Sociedad Salesiana su primer colegio en la América del Sur, era relativamente cómodo, pero no reunía las condiciones consultadas al erigirse el nuevo, en el que todo está dispuesto para una casa de educación en vasta escala.

La obra, sin embargo, no ha concluído. Es un edificio vastísimo, y los Salesianos siguen las construcciones accesorias á medida que sus escasos recorsos se lo permiten.

Tal como está actualmente, puede bien funcionar y funciona con numerosos educandos, porque hace ya tiempo utilizan las salas de estudio, los grandes dormitorios, capilla, patios y dependencias menores, todo muy higiénico y perfectamente ordenado.

Hoy mismo, sin haberse terminado, es un magnífico edificio; pero los Salesianos, que no descansan en sus obras de progreso constante en cien puntos de la república, le agregarán nuevas instalaciones, nuevos detalles útiles que harán de él una fundación magna, una espléndida Casa para la enseñanza de los niños.

Actualmente es Director D. Luís Pedemonte, joven sacerdote argentino de probada competencia profesional. Es además un trabajador incasansable, hecho á las fatigas de su ministerio, poseído de la conciencia de su deber, y bien secundado como está por un cuerpo de profesores para todos los ramos de un vasto programa, el colegio, ya de antiguo acreditado, se encamina bien, se hace amar en el pueblo, progresa y difunde notorios beneficios á las clases pobres con quienes especialmente ejercitan su inagotable caridad los Salesianos.

En aquella Casa realizan buenas obras en silencio, dando á los pobres cuanto pueden de su trabajo, de su saber, de su tiempo. La caridad más seduce mientras es más modesta y más bella, mientras es más callada. Así proceden, así han procedido siempre los Salesianos; así han progresado tambien, porque al fin la obra buena jamás se detiene, y lenta, pero seguramente abre cauce y arraiga en el corazón del pueblo. Pero el silencio deja muchos beneficios ignorados; por eso no se sabe en realidad todo el bien que practican los Salesianos.

Ayer visitamos ligeramente la casa, con tiempo apenas para abarcar de un vistazo el conjunto.

En estos apuntes no hacemos más que generalizar; pero ya vendremos á los detalles, ya los expondremos al lector, no solamente porque no los conoce sino porque el municipio debe conocer aquella Casa, que es un progreso de nota incorporado á la vida local.

Santa Cecilia. — Hemos recibido los números primero y segundo de esta interesante Revista Musical que publican nuestros hermanos de Bernal: el sumario de Marzo es: A los niños. — La escuela de canto coral á los niños. — Los Sumos Pontífices y la música. — El maestro Dogliani, Caballero de la R. Corona. — Variedades. — De nuestros Colegios. — Notas extranjeras. — Noticias varias. — Sección recreativa. — Sección Amena. — Sección Humorística. — El de Abril tiene las mismas secciones finales variando del anterior lo siguiente: La bendición del Prelado. — El Concilio y la música. — La Escuela de Canto (las 4 operaciones.) Liturgia musical.

Tan conocida es que nuestros elogios resultarían inútiles: sólo diremos que le han dado nueva forma, resultando más agradable á la vista la, sustitución que han hecho del carácter manuscrito por el limpio y claro carácter redondo americano.

Memorias Bibliográficas

DE

MONSEÑOR LUIS LASAGNA

MEMORIAS BIOGRAFICAS

DE

MONSEÑOR LUIS LASAGNA

ESCRITAS POR EL

RVMO. SR. D. PABLO ALBERA

Catequista General de la Pía Sociedad Salesiana

Y TRADUCIDAS

por la Redacción del *Boletín Salesiano*

AL LECTOR.

¡El Misionero Católico! He aquí el ideal más puro, más espléndido y más atrayente del hombre de fe y de sacrificio. Olvidado de sí mismo, no piensa más que en difundir por doquiera la luz del Evangelio y de la civilización; todos sus anhelos están reconcentrados en la salvación de las almas. El es el fruto más precioso de nuestra Sacrosanta Religión; él es quien entre todos los hombres reproduce en sí de la manera más perfecta y cabal la adorada imagen del Hombre-Dios. Cual criatura sobrehumana no consiente que los vínculos de parentesco ó de amor hacia el lugar que le vió nacer le subyuguen á un punto determinado; todo el género humano es su familia y el universo mundo su patria. Insensible á las comodidades y dulzuras de la vida, el esplendor de las honras y la ambición de los honores terrenos no anidan en su corazón ni le rompen las alas de su celo para volar á todas partes donde se encuentren tristes que vierten raudales de lágrimas con el fin de enjugárselas, enfermos cuyas profundas llagas necesitan esmero especial y almas que quizá sin este medio no alcanzarían la salvación. No le arredran los inmensos océanos, los vortiginosos ríos, ni las horribles y espesas florestas: no teme los peligros, sufre con alegría las privaciones y molestias; desprecia las persecuciones y suspira por el martirio, considerándolo como el mejor premio que Dios le puede dar, y si algún temor abriga, este no es otro que el no merecer del Señor tan sublime como inconcebible gloria.

En estos tiempos en que la pusilanimidad es el carácter distintivo de la época, puede decirse que se ha perdido por completo la noción de la verdadera y sólida virtud, pretendiéndose por tanto adquirir fama sin el menor esfuerzo, ser virtuoso sin haber luchado en la menor refriega y alcanzar gran mérito sin sacrificio; por lo tanto, si en el transcurso de nuestra vida encontramos un misionero en quien resplandezcan verdaderas y heroicas virtudes, faltaríamos á un sagrado deber si no las proclamamos, para que todos, tomándole por modelo, puedan, no solamente admirarlas, sino que también hacer una fiel copia de ellas. Y este deber es más apremiante por desconocerse la obra eminentemente humanitaria del Misionero, puesto que si se prestan oidos á lo que dicen aquellos que blasonan de increíble mesura y sensatez, dicen que el sacerdote debe permanecer en su casa y dejar que tantos y tantos millones de idólatras continúen en su miserable vida de ignorancia y embrutecimiento, cuya infundada y maléfica opinión ha sido lanzada á los cuatro vientos en estos últimos tiempos, al tener conocimiento de los horrendos extragos cometidos por los fanáticos chinos contra los extranjeros domiciliados en el Celeste Imperio.

La mejor y más perentoria respuesta que se puede dar á tan gratuitas como vanas aserciones es dar á conocer las siguientes Memorias Biográficas *del intrépido misionero Monseñor* Luís Lasagna, *Superior de las Misiones Salesianas del Uruguay, del Brasil y del Paraguay, diciendo á cada uno:* tolle el lege. *Por esto, benévolo lector, me he decidido á escribir su vida.*

Dispuso la admirable Providencia Divina que yo conociera en este Oratorio Salesiano de Turín, cuando me formaba para la vida religiosa en la escuela del inmortal D. Bosco, á Monseñor Lasagna cuando éste era joven aún. Tuve la envidiable dicha de contarlo entre mis alumnos en el Colegio de Mirabello, y nuestras íntimas relaciones se extrecharon más y más con los dulces y mutuos lazos de la amistad. De este modo se explica que yo conociese bien á fondo sus relevantes virtudes, las cuales germinaron en su corazón desde muy temprana edad, así como tampoco me fueron desconocidas sus fatigas y generosas aspiraciones, á todo lo que se puede añadir un vivo y precoz ingenio, y en general poco comunes cualidades: con él compartía las alegrías y tristezas por lo que no es de admirar que al sucumbir Monseñor Lasagna, victima de la más vil y horrible catástrofe, se procurasen hacer las Memorias Biográficas *de su vida, como se ha hecho siempre en la Sociedad Salesiana, poniendo los ojos el Rector Mayor para tan importante trabajo en el humilde servidor vuestro y que escribe estas líneas.*

Pesando sobre mí innumerables y serias ocupaciones y conociendo mi extrema debilidad mil veces estuve á punto de dejar la pluma por tratarse de una empresa bastante superior á mis fuerzas; pero la autorizada á la vez que amable palabra del Sucesor de D. Bosco y el temor de desobedecer

á mi amado Superior me hicieran continuar. Espero que esta obediencia inclinará al discreto lector á concederme la más benigna benevolencia. No encontrará en estas páginas ni figuras poéticas ni ornamentos retóricos, pero no tengo porque arrepentirme de ello, pues de este modo aparecerán de una manera más real los hechos de Mons. Lasagna y podrá el que los lea, apreciarlos con mayor exactitud. Es verdad, repito, que no encontraréis aquí ninguna belleza literaria, pero sí se dejará entrever desde la primera página que lo hago con toda la efusión de mi alma, sin que el cariño que profesaba y profeso á tan valiente campeón vele en lo más mínino la verdad histórica que se expone concienzudamente, siguiendo con la más escrupulosa exactitud los hechos narrados por nuestros hermanos que fueron de ellos testigos oculares, añadiendo á esto las notas, manuscritos, diarios y las cartas del mismo Monseñor Lasagna, siéndome consignadas al pretender escribir estas Memorias. *Las relaciones hechas por él mismo de sus viajes y empresas me permiten consignar detalles minuciosísimos de su vida.*

Este modesto libro verá la luz pública cuando los Salesianos de América se preparen para dar gracias á Dios por los favores que les ha dispensado en cinco lustros. Si el Señor se hubiese dignado conservar la vida á Monseñor Lasagna ¡cuánto no hubiera contribuído á dar el mayor esplendor posible á la celebración de las Bodas de Plata de las Misiones Salesianas con su dignidad episcopal, con su culta y fogosa palabra y con otros muchos recuerdos personales! Pero ya que la muerte lo arrebató de una manera tan despiadada y cruel, me consideraría dichoso si al menos con la narración de su infatigable apostolado pudiese suplir de algún modo su dolorosa ausencia y procurar á los amados Hermanos y Cooperadores de América la dulce ilusión de tenerlo en su compañía el día de la fiesta. Si me fuese dado retratar fielmente la simpática figura del deseado Obispo, de tal modo que cuantos leyesen estas páginas dijeran: « Es él » y á la vez les pareciese verlo en sus trabajos apostólicos y escuchar sus palabras... ¡oh! en este caso me daría por muy satisfecho. Si así fuera, creo que aun después de muerto el intrépido Misionero continuará su misión con el fuego de su irresistible elocuencia, con el esplendor de sus virtudes y, según el Apóstol, por medio de este escrito, pues aunque difunto no dejará de enseñarnos: defunctus adhuc loquitur.

Turín, 5 de Agosto de 1900.
Fiesta de Nuestra Señora de las Nieves.

Sac. P. ALBERA
de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente JOSÉ GAMBINO.